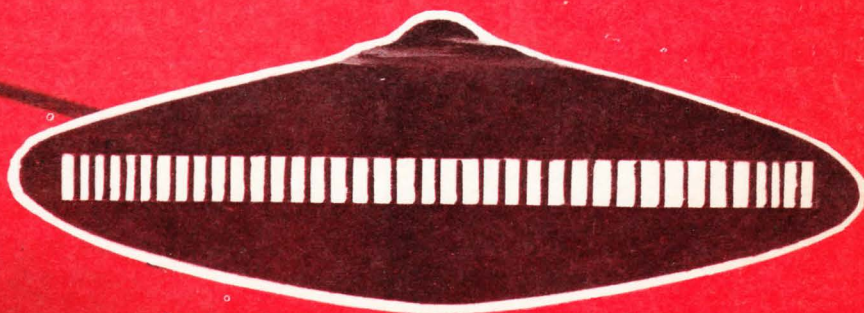


ownis

UN DESAFIO A LA CIENCIA

- **¿PRESUNTO HUMANOIDE EN TANDIL?**
- **NOTABLE TESTIMONIO FOTOGRAFICO DE UN OVNI EN OREGON**



**ESTREMECEDOR EPISODIO
DE TELETRANSPORTE**

AÑO II

- SETIEMBRE 1975 -

Nro. 8

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

- Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
- Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
- Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
- Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

		Argentina	
		Impreso Simple: \$195.00	
		Impreso Certificado: \$240.00	
Exterior		Impreso Aéreo Simple	Impreso Aéreo Certificado
Países limítrofes:			
Resto de Latinoamérica y		u\$s 5.00 (dólares americanos);	u\$s 6.00
U.S.A.:		u\$s. 6.00	u\$s 7.00
España:		u\$s 7.00	u\$s 7.50
Resto de Europa:		u\$s 7.50	u\$s 8.00
Africa, Asia y Oceanía:		u\$s 8.00	u\$s 8.50

PROCEDIMIENTO A OBSERVAR EN LAS SOLICITUDES DE SUSCRIPCION

- Tomar nota del precio que corresponda según el país de que se trate. (Véanse al respecto las tarifas insertas en el recuadro superior);
- Librar cheque o giro postal o bancario a la orden de CADIU. (NO SE ACEPTAN LETRAS DE CAMBIO). Si se trata de un suscriptor radicado en el EXTERIOR, deberá tener en cuenta que la orden en cuestión sea PAGADERA EN LA MISMA PLAZA DE SU EMISION;
- Completar y recortar el cupón adjunto (o su reproducción, si no se desea deteriorar la revista) y remitirlo por correo conjuntamente con el giro o cheque a nuestra dirección postal: CADIU, Casilla de Correo 218, Córdoba, Argentina, Sud América.

NUMEROS ATRASADOS: Argentina (\$40); Exterior (U\$S 2).

Señor Director de
OVNIS - Un Desafío a la Ciencia
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director:

Adjunto giro/cheque n° c/Bco/Correo por valor de
\$ a los efectos de cubrir suscripción(es) semestral(es) a vuestra
revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del N° inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s)

Dirección(es)

Provincia o Estado

País

Firma

Director
Dr. Oscar A. Galíndez

Sub Director
Benjamín Galíndez

Secretario
Marcelo B. Aballay

Relaciones Públicas
Dr. Roberto L. Pedicone

Coordinación General
Prof. Alberto M. Astorga

Consultores Ufológicos
Prof. Oscar A. Uriondo (CEFAI)
Roberto E. Banchs (CEFAI)
Prof. Oscar F. Sardella (CEFAI)
Ing. Casimiro A. Schang

Traducciones
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas
Prof. Marcos F. Gutiérrez
Ruth Gerstel
Prof. Luis Eduardo Fracassi

Servicio de Publicaciones Argentinas
"CEFAI Revista"
Casilla Correo n° 9, Suc. 26
Buenos Aires, Argentina

Publicaciones Extranjeras Consultadas
— "Flying Saucer Review" P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England.
— "Stendek, (Apartado 282, Barcelona, España).
— "Phénomènes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, Paris 14e, Francia).
— "Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" — 43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
— "Inforespace", (Boul. e v a r d Aristide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
— "Australian UFO Review" (UF OIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Diagramación
Eduardo César Gatti

Ilustraciones
Jorge Vallejos

Distribuidores
— Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26 - Córdoba.
— Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508 - Córdoba; H. Calderón, Fra- gueiro 1575, Córdoba.
— Cap. Fed.: Malerba-Brieth, Arcos 1226. 3er. p. Cap. Fed.
— Interior del país: Ryela S.A. I.C.I.F. y A., Bm. Mitre 853, 5º p., Cap. Federal.

Impresor
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remon- da 530, Córdoba.

EDITORIAL

UN AÑO DE LABOR

Cuando hace un año nos trazamos un derrotero a seguir y nos fijamos un objetivo a lograr, no desconocíamos las dificultades que afrontaríamos en nuestra empresa periodística. Los hechos confirmaron con creces nuestras apreciaciones. Pero la renovada continuidad de nuestros lectores nos ha permitido sobrellevar —no sin esfuerzo— los avatares propios de un designio que muchas veces pareció condenado a esfumarse en el terreno de las frustraciones. Y no precisamente por falta de interés de quienes nos leen, sino por la variabilidad de los costos de impresión, hecho éste que incide en mayor medida en las publicaciones carentes de publicidad y con tirajes periódicos no muy considerables.

Si nuestra revista ha logrado capear esa difícil situación, tal logro sólo encuentra su explicación en la permanente adhesión de sus lectores. Esta circunstancia, no sólo obliga a un sincero reconocimiento de nuestra parte, sino que señala un compromiso de mejoramiento técnico y documental, a la par que el mantenimiento de un estilo periodístico que paulatinamente gana adeptos entre los analistas serios del fenómeno Ovni.

En un año de vida hemos sido receptáculo de inmerecidos elogios, pero también blanco permanente de críticas de la más variada naturaleza. A todas estas manifestaciones las hemos valorado en su justa medida. Tanto unas como otras nos han permitido ahondar en los aspectos sico-sociológicos que se mueven tras el Ovni, como por ejemplo el grado de culturización, el aferramiento a los mitos o los afanes de notoriedad, fenómenos éstos que coadyuvan —entre otros— a contar con un espectro más ampliativo del problema.

Somos respetuosos de otras líneas investigativas. Pero entendemos que ha llegado la hora de desmitificar el fenómeno, despojándolo de todo elemento metacientífico. Es menester depurar la información y convertir el estudio de los datos vírgenes en una verdadera tarea científica. Los devaneos y las especulaciones gratuitas no tienen ni deben tener lugar en una ufología metodológicamente estructurada a la luz de modernas técnicas de tratamiento de la información. El optimismo que trasuntábamos en nuestra primera entrega se ha revitalizado. En un año de labor periodística hemos contabilizado legiones de mentalidades abiertas a esta tesitura. Es reconfortante. La evaluación del fenómeno Ovni cobra relevancia científica. La concientización de su importancia no ha requerido de espectacularidades. El lector latinoamericano ha aprehendido el fenómeno sin necesidad de sensacionalismos destinados a ganar su atención. Y esto es signo de madurez. La charlatanería es subestimación de la capacidad de raciocinio. El periodismo auténtico —en cambio— es valoración de las aptitudes intelectuales.

EL DIRECTOR



ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración: Av. COLON 525 - 9o. Piso - Of. 1 - T.E. 38123
Dirección Postal: C. de Correo 218 - Córdoba - Rep. Argentina

Correo
Argentino
No. 6
(Córdoba)

Franqueo Pagado
Conc. N° 37/Dto. 6

Tarifa Reducida
Conc. N° 115/Dto. 6

NUESTRA PORTADA:

INMEDIATAMENTE DESPUES DEL DESTELLO ENCEGUECEDOR, OBSERVAMOS AL COSTADO DE LA LINEA FERREA UNA HILERA DE LUCES RECTANGULARES. (INCIDENTE BRUNELLI-PORCHIETTO).

EL INCIDENTE BRUNELLI - PORCHETTO ¿UNA TELEPORTACION?

por el Dr. Oscar A. Galíndez

I PRELIMINARES

Se ha hablado con cierta frecuencia de presuntas manifestaciones de teleportación (1). Confesamos que al margen del carácter fantástico que presentan los relatos de ese género siempre nos resultó problemático asignarles un cierto grado de credibilidad, particularmente en orden a las dificultades con que hemos tropezado en los pretendidos episodios argentinos de Bahía Blanca (año 1959) y Chascomús (año 1968) (2). En sendas ocasiones nuestro espíritu de curiosidad se vio coartado por múltiples inconvenientes que imposibilitaron un estudio directo de los casos. Jamás pudimos entrevistar personalmente a quienes fueron sindicados como protagonistas de esas experiencias; y no porque hayamos optado por la cómoda posición de remitirnos a las versiones periodísticas que circulaban sobre el particular, sin esforzarnos por evaluar el nivel de veracidad que pudieran haber en ellas. Muy por el contrario. Nuestros intentos al respecto fueron intensivos, pero no fructificaron en razón de que ninguno de los "indicios" analizados nos condujo a los propios protagonistas, si es que éstos realmente existieron. Los órganos de prensa que difundieron originariamente aquellas versiones se encerraron en el secreto profesional, a fin de "respetar la intimidad de los observadores". Frente a tales alternativas, nuestra modesta función se limitó a recoger el material periodístico existente y reproducirlo —con las prevenciones del caso— a nivel internacional. La existencia de otros incidentes más o menos parecidos, aparentemente producidos en otras partes del mundo, no hizo menguar nuestras grandes dudas sobre la factibilidad de los fenómenos de teleportación.

Sin embargo, en la segunda mitad de 1972 tuvimos ocasión de estudiar con profundidad un suceso de este género, **un mes** antes que la prensa argentina se ocupara de su difusión. Esto facilitó nuestra tarea, toda vez que los testigos no denotaron en ningún momento fatiga ni recelo hacia nosotros, prestandose amablemente a nuestra requisitoria.

Los protagonistas

Los ocasionales protagonistas de este episodio fueron dos conocidos hombres de Córdo-

ba. Uno de ellos es el señor Atilio Brunelli, 55 años, catedrático de música, compositor y concertista; el otro, el señor Severino Porchietto, cuenta con 61 años y es jubilado industrial. Dos de las reuniones se verificaron en la residencia del señor Brunelli, mientras que una tercera lo fue en la casa del señor Porchietto.

El contacto personal con los testigos nos permitió sopesar la elevada formación cultural de ambos, la sinceridad de su narración y la incuestionable fuerza de convicción de la misma.

II EL RELATO

Los testigos son antiguos vecinos de la localidad de Balnearia (distante 185 km de la ciudad de Córdoba). El señor Brunelli residió en aquella ciudad 24 años, trasladándose en 1954 a Córdoba. El señor Porchietto estuvo afincado en Balnearia por espacio de 30 años, estableciéndose también posteriormente en Córdoba.

La circunstancia precedentemente indicada reviste particular importancia para nuestro estudio. Se trata de personas que, por estar unidas por lazos familiares y de amistad con vecinos de Balnearia, viajan 4 ó 5 veces al año a esa localidad, habiendo redundado tal contingencia —a través de los años— en un **conocimiento pormenorizado de la ruta**.

En sus años juveniles integraron allí un conjunto musical, razón por la cual el viernes 14 de julio de 1972 se les invitó a participar de una mesa de camaradería con miras a recordar ésa y otras experiencias. Aceptada la invitación, ambos se trasladaron a la ciudad de Balnearia en un automóvil **Ford Falcon**, modelo 1968, de propiedad del señor Porchietto.

En aquella oportunidad se llevó a cabo un recital que estuvo a cargo de varias orquestas, y que se prolongó hasta la madrugada del día siguiente. La reunión se verificó en el Club Atlético Independiente Unión Cultural de Balnearia, a la que asistieron alrededor de 1.500 personas. El sábado 15, por la noche, nuestros entrevistados fueron despedidos con una cena y baile en el mismo club. En esa ocasión al señor Brunelli le fue entregada una plaqueta conmemorativa, mientras que al señor Porchietto un pergamino recordatorio, lo que de por sí habla de la elevada respetabilidad de nuestros entrevistados.

► A las 2,30 a.m. del domingo 16 de julio procedieron a retirarse del lugar de reunión para emprender el regreso a Córdoba. Tienen bien presente esa hora dado que a las 2,00 habían manifestado a sus anfitriones la necesidad de alejarse de la fiesta, atento lo avanzado de la madrugada y la circunstancia de restar aún un viaje de casi 2,30 horas hasta Córdoba. Ante la insistencia de sus amistades, optaron por permanecer unos minutos más, lapso éste que estiman entre 20 y 30 minutos. Transcurrido el mismo, y tras las saluciones de rigor, se alejaron de la velada. No habían ingerido bebidas alcohólicas. Antes de enfilarse hacia Córdoba llenaron el tanque de nafta. (Capacidad = 65 litros).

a) El fenómeno

La marcha era regular y sostenida, oscilando la velocidad entre 80 y 100 km/h, según los accidentes propios del camino. El vehículo era conducido por el señor Porchietto, cuando 3 ó 4 minutos después de haber superado la localidad de Arroyito (ver Fig. 1) se vieron sorprendidos por un tremendo destello de luz blanca que iluminó el área como de día. El señor Brunelli alcanzó a divisar una cosa oscura en el cielo, a la altura del marco superior del parabrisas; pero no pudo apreciar con precisión sus contornos, ya que el techo del automóvil le obstaculizó toda visión ulterior. No le dio importancia al hecho (al que, en principio, tomó por una nube) ya que acompañó la observación con la expresión: "¡Tormenta!". Eran exactamente las 3,10 a.m. y se encontraban a 76 km. de Balnearia.

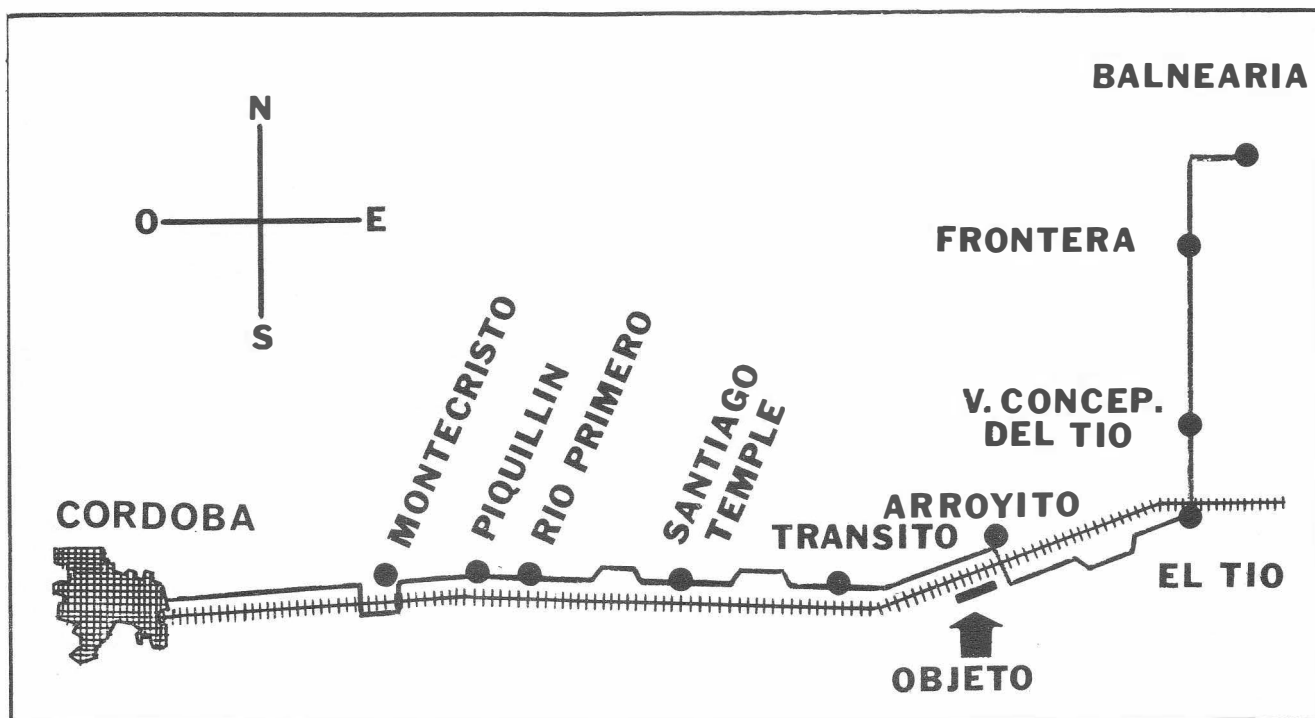
Instantes después observaron en el costado izquierdo del camino —a unos 50 metros de la ruta, y sobre un terreno completamente llano— una hilera de luces rectangulares que atribuyeron a un convoy ferroviario detenido. (La vía férrea corre paralela al pavimento, según se advertirá en la Fig. 1). Las luces —de suave coloración anaranjada— parecían corresponder a una estructura de unos 50 metros de largo, cuyos contornos no pudieron determinar ya que se fundían en la oscuridad.

El señor Porchietto confiesa que no prestó mayor atención al "tren", aunque recuerda perfectamente las características de las luces. El señor Brunelli —en cambio—, fue girando su rostro a medida que la imagen era superada por el vehículo, aunque admite que la observación la hizo con aire de natural despreocupación. El avistamiento duró unos 10 segundos.

Perdido de vista el "convoy", la atención del señor Brunelli se centró en mirar incesantemente el cielo a fin de localizar la tormenta. No vio nubes que confirmaran su presentimiento. La noche era despejada. Los astros brillaban con marcada luminosidad. (Nos confesó que pocas veces había visto un cielo tan diáfano y tachonado de estrellas).

b) Siguen las sorpresas

Pocos minutos después repararon que se aproximaban a una población que —por sus luces— pensaron que se trataba de Río Primero (ver fig. 1), aunque les extrañó sobremanera tal circunstancia ya que no habían traspuesto otras localidades no menos importantes, como Tránsito y Santiago Temple. Súbitamente ►



Mapa del trayecto Balnearia-Córdoba con las poblaciones intermedias. (Ilustró B.O.G.)



Los dos protagonistas, Sres. Severino Porchietto y Atilio Brunelli, en oportunidad de una de las entrevistas. (Archivo CADIU).

se enfrentaron con una curva hacia la izquierda que —evidentemente— no correspondía a las características del lugar. La sorpresa fue recíproca ya que —conociendo perfectamente la ruta— no esperaban esa desviación.

Siguieron avanzando, comprobando que se trataba de la localidad de Montecristo, situada 25 km después de Río Primero. Al margen del asombro momentáneo, no dieron después importancia al hecho ya que pensaron que la propia naturaleza del viaje nocturno les había creado la impresión de un itinerario mucho más corto. Se alegraron de encontrarse en las proximidades de Córdoba.

Los 28 km que restaban para llegar a esta ciudad los devoraron en 15 o 20 minutos, llevando el señor Porchietto a su acompañante hasta el domicilio de éste y retirándose después hasta su vivienda particular, ubicada a dos cuadras de allí.

Al entrar en su casa, el señor Brunelli notó que el reloj de su habitación marcaba las 3,30 a.m., pero confiesa no haberse extrañado mayormente por la circunstancia de haber recorrido 185 kilómetros en apenas una hora. (El señor Porchietto —por su parte— nos expresó que arribó a su domicilio a las 3,35 a.m., aseverando que es bien probable que cuando dejó al señor Brunelli en su casa fueran las 3,30).

III COMPROBACIONES

A fin de facilitar el análisis del contexto general del incidente, creemos conveniente reseñar algunos detalles de interés que los mismos pro-

tagonistas certificaron con posterioridad al arribo a Córdoba.

- a) Ambos coinciden en afirmar que cuando llegaron a Córdoba les embargaba un estado desusual de euforia. No sentían fatiga alguna por la jornada festiva ni por el viaje de regreso. El señor Brunelli confiesa que experimentó la necesidad de despertar inmediatamente a su señora esposa y dos hijas para participarles de las atenciones recibidas en Balnearia, pero, —aspecto curioso—, en ningún momento les refirió (por no tenerlas presente) las peripecias del retorno, con su fenómeno luminoso, el “convoy” y la inexplicable reducción del viaje. El señor Porchietto —en cambio— nos acotó que a las 8 a.m. ya se encontraba levantado, no acusando tampoco cansancio alguno. Pero —a diferencia del señor Brunelli— narró horas después a sus familiares todas las vicisitudes vividas durante el regreso;
- b) Un hijo del señor Porchietto se aprestaba esa mañana a viajar en el **Ford Falcon** a la ciudad de Río Cuarto. Al ir a constatar la cantidad de nafta que tenía advirtió que el tanque (cuya capacidad es de 65 litros) estaba a medio llenar. Le indagó a su padre si había vuelto a cargar combustible tras su regreso de Balnearia, a lo que —obviamente— el señor Porchietto respondió en forma negativa. Asombrado por la afirmación de su hijo, se apresuró a confirmar la realidad de lo manifestado. En efecto, **el vehículo sólo había consumido 12,5 litros, cuando**

▶ **ordinariamente consume 25 litros en ese trayecto;**

- c) A partir de esa mañana —y al margen del inusitado estado de euforia y placidez que le embargaba— el señor Brunelli comenzó a notar un hormigueo que localizó en la región dorso lumbar derecha. La sensación que experimentaba la describió como una suerte de adormecimiento que —haciéndose cada vez más notorio— se circunscribía a un perfecto círculo de 1,5 centímetros de diámetro. El área quedaba insensibilizada por completo. Luego de unos 2 minutos volvía a sentir un hormigueo creciente, hasta recuperar su natural sensibilidad. Estas manifestaciones se repitieron por espacio de 4 días, a razón de 4 ó 5 por día. Su señora esposa nos expresó que en ningún momento el fenómeno se tradujo en manifestaciones somáticas. No advirtió ninguna mancha, verruga o coloración especial en la piel. Pero recuerda que cada vez que los síntomas se presentaban, su esposo le pedía que tratara de determinar si notaba alguna tonalidad especial en el área afectada;
- d) El señor Brunelli siempre tuvo problemas de tensión ($18\frac{1}{2}$), lo que le acarreaba continuos mareos. No obstante no haber respetado el tratamiento médico, su tensión se estacionó en 14 desde el día del incidente hasta la última de nuestras entrevistas (18 de septiembre). Ignoramos si se han producido variantes de interés con posterioridad a ella. El señor Porchietto —en cambio—, no experimentó ninguna sensación similar, salvo el estado de placidez que fue común a ambos;
- e) Al mediodía del lunes 17 de julio, una de las hijas del señor Brunelli (que había estado horas antes en contacto telefónico con el señor Porchietto, quien le había referido las peripecias del viaje de retorno), le preguntó a su padre si no les había sucedido

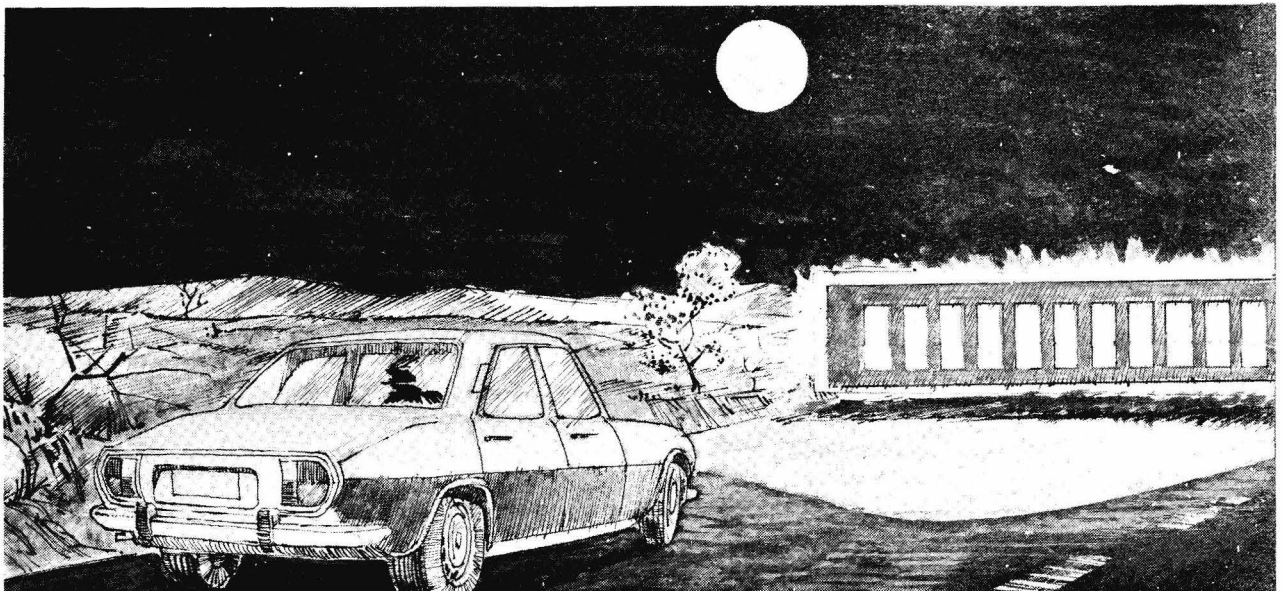
algo curioso durante el regreso. Recién entonces relató los fenómenos descriptos precedentemente. Pese a la trascendencia de los hechos, el señor Bruhelli nos confesó que no se atrevió a explicarse la razón por la cual su familia “imaginó” esos episodios por espacio de casi 13 horas. No obstante la significación de los mismos, y su notable memoria, no recuerda haberlos rememorado con posterioridad a su llegada a Córdoba; sólo lo hizo cuando su hija le formuló la pregunta en tal sentido;

- f) De todos modos a partir de entonces el señor Brunelli sintió necesidad de ponerse nuevamente en contacto con el señor Porchietto, a fin de intercambiar impresiones sobre la experiencia vivida. Como resultado de ello, confirmaron las características del “vagón iluminado”, las horas de salida y de llegada a Córdoba.

Ambos coinciden en manifestarnos que les ha resultado incomprensible la falta de curiosidad que demostraron por el extraño convoy, cuyas ventanillas no eran cuadradas, sino rectangulares, como pórticos. (Los testigos calculan que cada una tenía unos 3 m de alto por 0,70 m). Además, no había ningún tipo de luz o reflector en cada uno de los extremos del objeto; y, lo que es más notable, **la vía del ferrocarril corre a 10 metros del camino** y no a 50 metros del mismo, distancia ésta que correspondía aproximadamente al estacionamiento del “convoy”.

Tampoco encontraron respuesta satisfactoria a los motivos por los cuales no entraron en cuenta de que lo visto era algo realmente anormal, y les parece imperdonable que no hayan optado por regresar inmediatamente a indagar la naturaleza de esa presencia. El señor Brunelli reconoce ser un espíritu extremadamente curioso, y confiesa que en la emergencia no obró como regularmente lo hubiera hecho;

- g) Otro detalle de interés está representado ▶



El fenómeno de “Cuesta de las Vacas” —San Juan— del 7 de julio de 1968. (Ilustró Vallejos).

por el comportamiento del señor Porchietto, quien pese a ser un gran fumador (lo comprobamos en oportunidad de las entrevistas), después del avistamiento del "convoy" no fumó ningún cigarrillo por el resto del viaje;

- h) A criterio del señor Porchietto, instantes después de la observación del objeto, tuvo la rara impresión de que el automóvil se balanceaba a escasos centímetros del pavimento. El señor Brunelli —en cambio— confiesa no haber experimentado esa sensación, pero reconoce que a ambos les llamó la atención el andar suave del vehículo, no apreciándose en absoluto los numerosos accidentes de la ruta.

No llevaban la radio encendida. No advirtieron fallas en el motor ni en las luces. Tampoco en sus relojes. No percibieron niebla ni olor alguno, ni experimentaron durante la observación del "convoy" sensaciones musculares o cutáneas de ninguna especie;

- i) En un viaje diurno que emprendieron posteriormente a Balnearia no pudieron localizar exactamente el sector del incidente; pero piensan que se produjo unos pocos kilómetros después de Arroyito, última localidad que recuerdan haber traspuesto. En toda esa área el terreno es completamente llano, sin edificaciones de ninguna especie. Además, no vieron a lo largo de toda la ruta nada que pudiera asociarse a lo divisado en aquella ocasión. Cualquier cosa que hubiere sido, evidentemente ya no estaba allí.

Tras este reconocimiento, y ya de noche, tuvieron la suerte de asistir al paso de un tren de pasajeros. Esta apreciación les resultó de suma utilidad, toda vez que pudieron contrastar la notable diferencia existente entre éste y el objeto observado. El convoy convencional se desplazaba a muy poca distancia de la ruta (recuérdese que la vía férrea corre paralela al camino, a apenas 10 metros del mismo), apareciendo sus ventanillas muy pequeñas, con una luz blanca que permitía divisar sin dificultad los detalles interiores de los vagones. El extraño objeto —en cambio— acusó marcadas disimilitudes, tanto con respecto a la distancia del camino (50 metros), como con relación a las dimensiones de las "ventanillas" (3 m por 0,70), a la suave luz anaranjada que éstas irradiaban y a la falta de apreciación de detalles correspondientes al interior de ese elemento.

IV EL PROBLEMA DE LA REDUCCION TEMPORAL

Al margen de las características insólitas de la observación practicada por los señores Brunelli y Porchietto, resulta obvio que el detalle de mayor significación está centrado en la notoria reducción del viaje. Procuraremos precisar algunos conceptos que nos serán de utilidad para la efectiva comprensión del episodio.

- 1º La distancia media entre Balnearia y Córdo-

ba es de 185 km. Hasta Arroyito hay 76 km; entre esta localidad y Río Primero, 56 km; y entre esta última y Córdoba 53 km. (ver fig. 1).

- 2º Los testigos sólo recuerdan haber traspuesto la población de Arroyito e inmediatamente después vieron el "convoy" detenido. Unos 5 ó 7 minutos más tarde divisaron las luces de lo que —asombrados— supusieron era Río Primero (situada a 132 km de Balnearia y a 56 km de Arroyito). Sin embargo, se trataba de Montecristo (situada a 157 km de Balnearia y a 81 km de Arroyito).

Les ha llamado poderosamente la atención que no recordaran haber pasado por Tránsito, Santiago Temple, Río Primero (la ruta atraviesa el centro de la ciudad, la que cuenta con una excelente iluminación) y Piquillín. Evidentemente **hay un tramo de 81 km respecto del cual los protagonistas no recuerdan absolutamente nada;**

- 3º Si tal impresión no estuviese complementada por otros detalles de importancia, obviamente carecería de relevancia. Esos detalles son:

- a) Si bien cabría presumir que por distracción no se percataron de las poblaciones que pasaron (lo que de por sí resulta bastante improbable, particularmente para con una ciudad como Río Primero), resulta significativo que la sensación de asombro fuera **simultánea**. Ambos reaccionaron sorprendidos al ver la curva hacia la izquierda. Es curioso que personas muy conocedoras de la ruta hayan experimentado coetáneamente igual desconcierto. El señor Porchietto reconoce que después de la observación del objeto se puso algo nervioso (no pudo —por tanto— conducir con tanta distracción y displicencia como para no recordar los centros de población superados). El señor Brunelli —por su parte— admite que inmediatamente después del "relámpago" se empeñó en localizar la **presunta tormenta**. (Esto lo tiene que haber mantenido en vilo, por lo que debió haber notado las ciudades emplazadas a la vera de la ruta);

- b) El vehículo sólo consumió 12½ litros de nafta desde Balnearia, cuando regularmente el viaje les insume 25 litros;

- c) El señor Brunelli entró en su domicilio a las 3,30 a.m., lo que certificó con el reloj de su habitación. El señor Porchietto arribó a su casa a las 3:35 a.m., y reconoció que 5 minutos antes había dejado al señor Brunelli en la suya. Esto significa que **en sólo una hora recorrieron 185 kilómetros**. No sólo el **Ford Falcon** del señor Porchietto no alcanza esa velocidad, sino que —por prudencia— raras veces supera los 115 km/h.

Preguntado el señor Porchietto si no atinó a fijarse en el cuenta-kilómetros del vehículo, manifestó que no lo hizo ya que generalmente no controla el kilometraje recorrido en cada uno de sus viajes;

d) Un hermano del señor Porchietto, que también estuvo en la reunión de Balnearia, confirmó que ambos protagonistas salieron de esa ciudad alrededor de las 2:30 horas a.m.

Otras personas que asistieron al ágape nos corroboraron igualmente el dato horario en cuestión.

Los familiares de uno y otro certificaron que llegaron a Córdoba a las 3,30 a.m. (Brunelli) y 3:35 a.m. (Porchietto).

e) Fuera del itinerario seguido por los protagonistas de este episodio, no existe ninguna otra ruta más corta entre Balnearia y Córdoba.

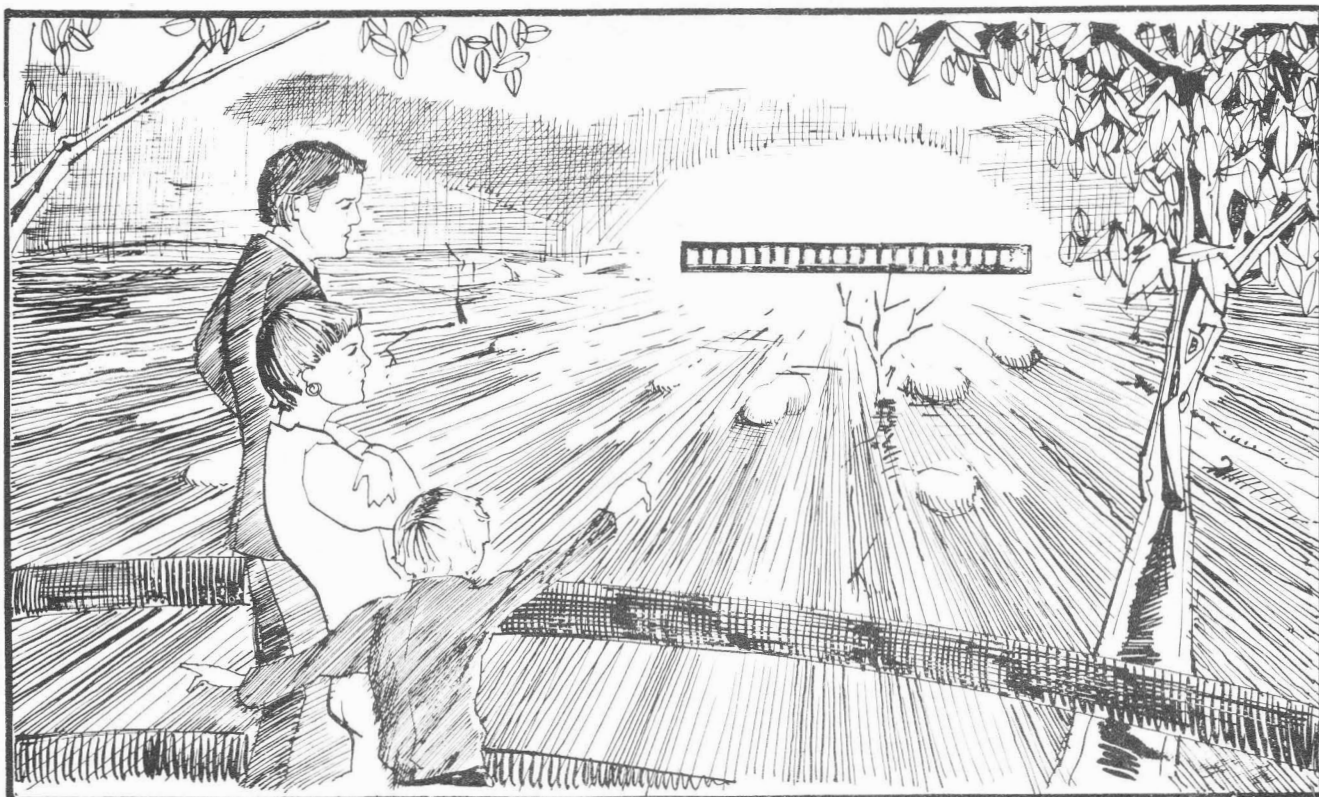
V OTROS TESTIGOS

Los testigos procuraron mantener la vivencia en secreto, refiriéndola sólo dentro de círculos muy estrechos. (Debe recordarse que las

sado un relámpago de similares características al descrito por ellos.

El 21 de octubre entrevistamos a los señores Isaía, con miras a interiorizarnos de los pormenores de su experiencia.

Habían salido de Balnearia entre las 2:35 y 2:45 a.m. del 16 de julio de 1972. Cinco personas se conducían en un **Ford Falcon** (consumo: 20 litros de nafta cada 170 ó 180 km), siendo ellas los señores Tito Aldo Isaía, Enrique Isaía, Ludovico Isaía y dos amigos circunstanciales, el señor Ricardo Baile y una señorita de nombre Estela. Tras 15 ó 20 minutos de viaje se encontraban a la altura de Frontera (23 km de Balnearia) cuando advirtieron hacia el S.O. un vivo relámpago que iluminó ese cuadrante por fracción de segundos. (En la Fig. 1 se verá que la localidad de Arroyito se encuentra al S.O. de Frontera. La hora de observación coincide con bastante aproximación con la proporcionada por los señores Brunelli y Porchietto). El destello fue de una blancura excepcional. También pensa-



El fenómeno de Colonia "Hielco" -Santiago del Estero- de principios de julio de 1972 (Ilustró Vallejos).

entrevistas se llevaron a cabo un mes después del incidente, y hasta ese momento la prensa no había tomado conocimiento del hecho). Sin embargo, una maestra allegada al señor Brunelli comunicó el hecho a la corresponsalía cordobesa de **La Razón**, cuyos reporteros entrevistaron al señor Brunelli y elaboraron una nota que se publicó en el vespertino mencionado.

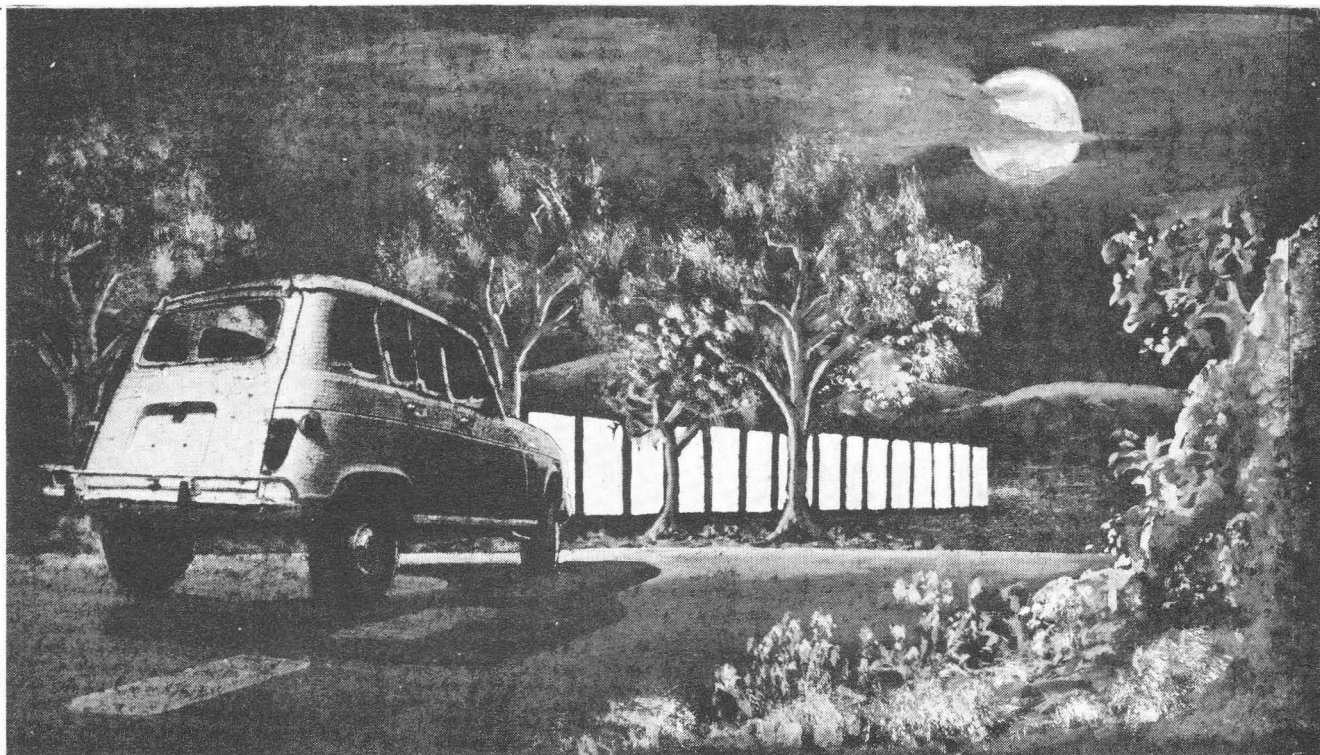
La difusión del hecho —por lo menos en sus aspectos más generales— tuvo un corolario positivo. En efecto, una familia apellidada Isaía —afincada también en Córdoba— tomó contacto con el señor Brunelli para hacerle presente que la misma noche del avistamiento había divi-

ron en una tormenta, pero no divisaron nubes que afianzaran tal presunción. La noche era fría, con atmósfera límpida y un cielo tachonado de estrellas.

No vivieron otras alternativas de interés, ni vieron el "convoy" después de Arroyito. Llegaron a Córdoba a las 4:15 a.m. (o sea, entre 1,30 h y 1,40 h de viaje, según las horas aproximadas de salida suministradas por los señores Isaía).

VI IMPROBABILIDAD DE UN TREN

Hemos confirmado en el Ferrocarril Nacional



El fenómeno de Lavalle —Santiago del Estero— del 8 de julio de 1972 (Ilustró Rodolfo).

General Belgrano que, a la hora de visualización del supuesto “convoy” de Arroyito, **no se encontraba en esa zona ningún tren**. El último convoy salió de la ciudad de Córdoba a las 22 horas del sábado 15 de julio, de modo que resulta insostenible la posibilidad de que, 6 horas después de su partida, aún se encontrare a 109 kilómetros de aquella estación ferroviaria.

Además, las normas de seguridad del control de circulación exigen que —producido cualquier percance en un convoy— se notifique el hecho de inmediato a la oficina de circulaciones y por cualquier medio que fuere. No hay constancias en los partes de esa fecha sobre la eventualidad de que algo de eso haya sucedido con el tren de las 22 horas, el cual llegó a destino sin novedades de importancia.

También hemos recabado a la Oficina de Control de Circulaciones sobre la posibilidad del desplazamiento de una unidad del tipo denominado “coche-motor”, informándonos que en la fecha mencionada no se registró movimiento alguno de ese transporte.

VII UFOLOGIA COMPARADA

A) El “tren” de la Cuesta de las Vacas (San Juan)

El 7 de julio de 1968, en oportunidad de realizar un viaje en automóvil desde la localidad argentina de Difunta Correa a la ciudad de San Juan, el señor Francisco Zamora (40 años, industrial establecido en esta última ciudad) tuvo una extraña experiencia. Le acompañaban su esposa María Frías, su hermana Trinidad Zamora, su cuñado Carlos Muñoz y dos niños.

Tras pasar la Cuesta de las Vacas (Provincia de San Juan) se encontraron con una suerte de “tren” que cruzaba la ruta. Detuvieron el vehículo hasta que el “convoy” terminara de pasar. Cuando reanudaron la marcha no encontraron las vías férreas.

Observando el lugar con extrañeza, determinaron que se encontraban en una llanura. Allí no habían visto jamás vías de ferrocarril, pues recordaban que sí las había mucho más adelante. Estaban seguros de ello y lo confirmaron. Varios kilómetros más adelante las encontraron, a la entrada de Pozo de los Algarrobos.

Recopilando lo acontecido, manifestaron que vieron algo así como un vagón de ferrocarril con ventanillas y de unos 30 metros de largo. Daba la sensación de que se movía suspendido en el aire, a un metro del suelo. La visión fue perfecta dentro del área de luz proyectada por los faros del automóvil (3).

B) El “tren” de Colonia Helalcó (Santiago del Estero)

En los primeros días de julio de 1972 (unos 15 días antes del incidente de Arroyito) el señor Director de la Escuela Industrial de Frías fue testigo de un episodio de contornos semejantes. El señor Emilio Albaire se encontraba de noche con su familia en una casa de campo que tiene en Colonia Helalcó (Santiago del Estero), cuando vieron que se posaba en medio del monte, a un kilómetro de distancia, un enorme objeto alargado —parecido a un tren— con ventanillas iluminadas por una luz fija entre verdosa y azulada. Tendría unos 50 metros de longitud. Minutos después el objeto irradió una luz enceguese-►

dora y se elevó verticalmente convertido en una inmensa bola de fuego. (4)

C) El "tren" de Lavalle (Santiago del Estero)

El sábado 8 de julio de 1972 (ocho días antes del fenómeno de Arroyito) el señor Carlos Altamirano, subgerente de la sucursal "Bonafide" de la ciudad de Tucumán, se conducía en un automóvil con rumbo a la localidad de Frías (Provincia de Santiago del Estero). Lo acompañaban las señoritas Aurora Bracamonte, secretaria de la Escuela Normal de Frías y María Angélica Bracamonte, ambas domiciliadas en esa ciudad santiagueña.

Habían salido poco antes de las 11:00 p.m. de la capital de Santiago y a poco de andar vieron caer delante del automóvil una esfera de fuego del tamaño de una pelota de fútbol —supuestamente una centella— que estalló antes de tocar el suelo. Este fenómeno lo observaron cuando atravesaban la sierra de Guasayán.

Un trecho más adelante, cuando viajaban por la ruta 157 a la altura de Colonia Achalco entre las localidades de Tapso y Frías, cerca de Lavalle, vieron algo insólito. Eran las 11:45 p.m. Al tomar una curva del camino, a unos 800 metros a la derecha, observaron posado un objeto que el señor Altamirano describirá como "un tren entre los árboles". Se trataba de una serie de ventanas verdosas que tenían la altura de una puerta común, y que se disponían a lo largo de un objeto de unos 50 metros de largo que se encontraba detenido en el suelo.

El conductor —evidentemente impresionado por el fenómeno (no hay vías férreas en ese sector)— optó por acelerar el vehículo y alejarse a gran velocidad. La señorita Aurora Bracamonte expresó que en ese sector no existe ningún poblado ni casa y, por tanto, la fuerte luz que irradiaban las ventanillas no podía provenir sino de un elemento extraño, ya que en ese lugar no hay electricidad (5).

VIII CONCLUSIONES

En aras de la seriedad científica que debe presidir la consideración de estos fenómenos hemos creído oportuno especificar en esta crónica los aspectos más significativos del incidente Brunelli-Porchietto, absteniéndose de entrar en elucubraciones que nada aportarían al esclarecimiento del problema.

Sólo cabe practicar una interesante distinción entre los efectos individuales y comunes que ambos tuvieron como consecuencia de la observación. Así:

- a) **Comunes:** (Tanto Brunelli como Porchietto vieron el destello y el objeto, no recuerdan haber recorrido los 81 kilómetros posteriores del itinerario, no tuvieron espíritu de curiosidad por indagar la naturaleza de ese elemento y fueron embargados por una extraña sensación de placidez);
- b) **Individuales:** (Sólo el señor Brunelli experimentará otras curiosas sensaciones psicofí-

sicas, caracterizadas por el adormecimiento circular de una parte de su región dorso lumbar derecha, el olvido por espacio de 33 horas del incidente y la estabilización de su presión arterial).

Nos da la impresión de que algo realmente insólito sucedió en ese tramo de 81 kilómetros, y en donde —a estar por los efectos individuales— **el señor Brunelli habría sido el más afectado.** ¿Cómo y por qué? No lo sabemos.

Creemos —sin embargo— que la investigación no está terminada ni mucho menos. Nos hemos permitido sugerir a los protagonistas la posibilidad de someterse separadamente a sesiones de hipnosis. Prometieron consultar con sus respectivos facultativos para evaluar la conveniencia de su verificación.◊

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) a) Bibliografía sobre implicaciones parapsicológicas de la teleportación:

- Fodor, N. "Mind over space: The mystery of teleportation", en la revista *Fate*, abril, 56, pp. 81-91; mayo 56, pp. 87-94; junio 56, pp. 89-96; julio 56, pp. 82-87; agosto 56, pp. 89-96; set. 56, 79-96; oct. 56, pp. 85-96; dic. 56, pp. 84-95; feb. 57, pp. 87-93; mar. 57, pp. 82-91; abr. 57, pp. 91-98; may. 57, pp. 88-94; jul. 57, pp. 89-98; ag. 57, pp. 89-108.
- Sanderson, Ivan I. "Atta the telepathic teleporting ant.", en la revista *Fate*, XVI, mayo 63, pp. 45-52.

b) Bibliografía sobre implicaciones ufológicas de la teleportación:

- Jessup, M. K. "El Caso de los OVNIs", Populibros "La Prensa", México 1956, pp. 169-182;
- Creighton, G. "Teleportations", *Flying Saucer Review*, mar-abr. 65, pp. 14-16;
- Galíndez, O. A. "Teleportation from Chascomús to México", *FSR*, set-oct. 1968 pp. 3-4.
- Creighton, G. "More Teleportations", *FSR*, set-oct. 1970, pp. 11-13 y 32;
- Creighton, G. "Another Teleportation and Its Sequel", *FSR*, set-oct. 1971, pp. 15-17 y 19;
- Creighton, G. "Uproar in Brazil", *FSR*, nov-dic. 1971, pp. 24-29;
- Creighton, G. "More on Teleportations", *FSR*, set-oct. 1972, pp. 31.

2) Creighton, G. "Teleportations", *op. cit.*

- Galíndez, O. A. "Teleportation from Chascomús to México", *op. cit.*

3) Boletín AIDOVNI, Buenos Aires, núm. 15, set-oct. 1968, pp. 46-47.

4) La Razón, Buenos Aires, 14 julio 1972. La Voz del Interior, Córdoba, 18 julio 1972.

5) Idem.

SEÑOR ABONADO: RENUEVE SU

SUSCRIPCION



Si en el recuadro superior figura una "X", su suscripción ha caducado con la recepción del presente número. Renuévela!

Recuerde que no se aceptan pagos superiores a un semestre.

casuística: U.S.A

LA SORPRENDENTE FOTO DE OREGON

Por **Adrian Vance** (Fotógrafo profesional americano. Editor contribuyente de la "Photographic Magazine", de Petersen, USA)

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Londres, marzo-abril 1973, pp. 3-6. Dirección: P. O. Box 25, Barnet, Herts EN5, England. Este artículo fue publicado originariamente en "Photographic Magazine", de enero 1973. Dirección: Petersen Publishing Co., 8490 Sunset Boulevard, Los Angeles, California 90069, U.S.A. - Suscripciones a: 5900 Hollywood Boulevard, Los Angeles, California 90028, U.S.A.).

I. — UNA APARICION FUGAZ

Los pocos cientos de fotografías de Ovnis que existen actualmente están cayendo en moldes que invitan a la clasificación (el primer paso en la organización científica de la información), pero la fotografía que insertamos representa una novedosa apertura, porque ha registrado un mecanismo que es magia pura para los físicos modernos. A NUESTRO JUICIO, ESTA FOTOGRAFIA ES UNA PRUEBA CONCRETA DE QUE UN OBJETO PUEDE HACERSE DESAPARECER Y REAPARECER EN OTRA UBICACION!

El día del episodio fue el 22 de noviembre de 1966, y el lugar, justo en las afueras de la Ruta 50, a 5000 pies sobre el nivel del mar, cerca del Williamette Pass, Oregón, U.S.A. El protagonista cuenta con alrededor de 50 años y es doctor en bioquímica. Es una persona cuidadosa y atenta que —en aquella oportunidad—

efectuaba un lento ascenso hacia el banco nevado del Diamond Peak (Pico Diamante), con miras a tomar una fotografía de esa imponente montaña.

A medida que se aproximaba a la cima, la escarpada masa de granito emergía del banco de niebla. Tomó dos exposiciones, pero aguardó para obtener otra más. De pronto, algo apareció frente a él, por lo que con la cámara ante sus ojos oprimió instintivamente el obturador, pero no tuvo la seguridad de haber visto algo porque el fenómeno desapareció tan rápidamente como apareció.

En ese momento nuestro hombre se sumó a las filas de los cinco millones de personas que dicen haber visualizado Ovnis en los Estados Unidos, pero con una diferencia fundamental: él había tomado una fotografía, y la cantidad de gente que ha logrado esto es probablemente inferior a doscientos.

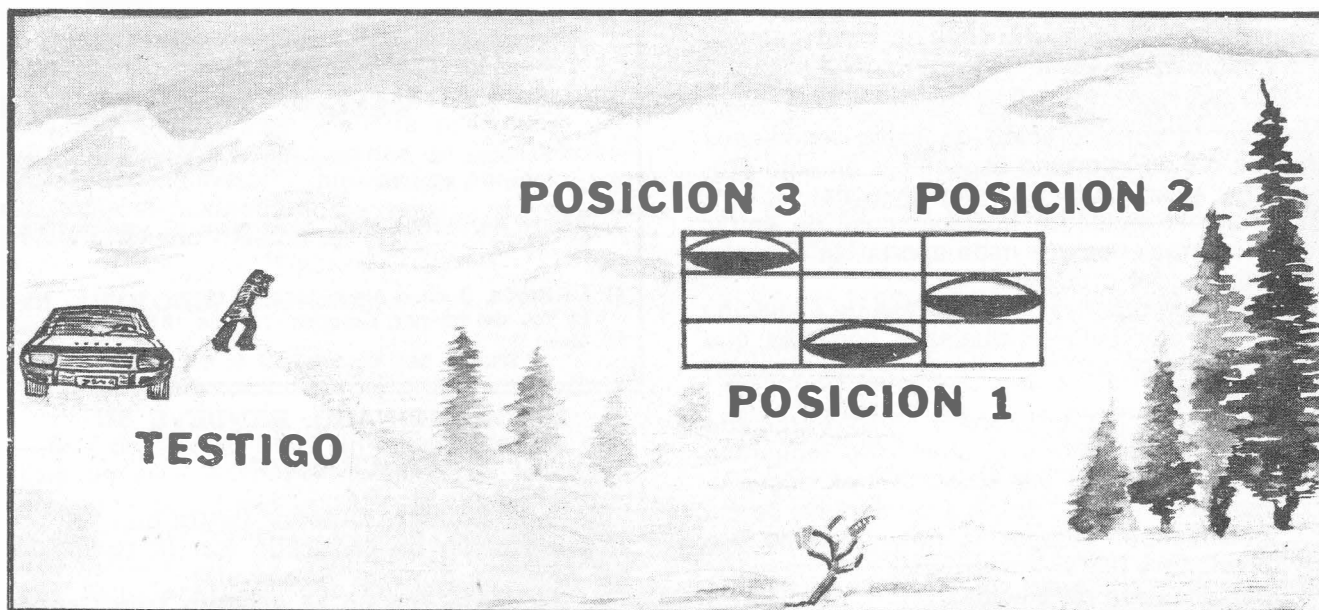


Diagrama lateral de los tres desplazamientos del fenómeno. (Ilustró B.O.G.)

II. — UNA FOTO INSOLITA

Esta historia cae en el limbo hasta que son expuestos y revelados los nueve cuadros restantes de la película. Las diez fotografías anteriores y las nueve posteriores nos dicen que nuestro hombre es un fotógrafo sensible que tiene una cámara que funciona irregularmente. La vieja "Kodak 35" parece estar bien cuidada, pero ha transcurrido demasiado tiempo y el obturador sufre de una enfermedad común a los modelos con el obturador entre el lente. El fluido lubricante se transforma en algo parecido a un adhesivo y las velocidades dismi-

meter el negativo y la copia "a su pertinente evaluación a través de los canales correspondientes". El resultado de este intento fue un llamado telefónico de un oficial de la Fuerza Aérea que insistió en sugerir que el testigo había visto tres objetos comunes de los utilizados en el tiro al platillo. Impávido, nuestro hombre contactó con el NICAP (Comité Nacional de Investigaciones de Fenómenos Aéreos) de Washington, y tras una espera de seis meses se le informó que "esperamos cerrar el caso sin un estudio adicional".

A esta altura entró el autor en escena, porque una de las personas que no estaba satisfecha con el "análisis" del NICAP fue la señora



El sorprendente testimonio fotográfico de Oregon (Archivo CADIU).

nuyen. El síntoma es especialmente notable cuando la cámara está fría, como cuando se tomó el cuadro nº 11, que muestra lo que el hombre recuerda haber visto. Pero en esa placa hay tres objetos en vez de aquél que el testigo insiste haber observado. La diferencia entre lo que el hombre vio y lo que registró la cámara ha convertido a esta fotografía —en los círculos ufológicos especializados— en una de las más controvertidas de los últimos años. Sin embargo, la calidad de la foto y la probidad del testigo han mantenido invariable la importancia de la cuestión, sin que hasta el presente se haya encontrado explicación alguna al caso.

III. — ANALISIS TECNICOS

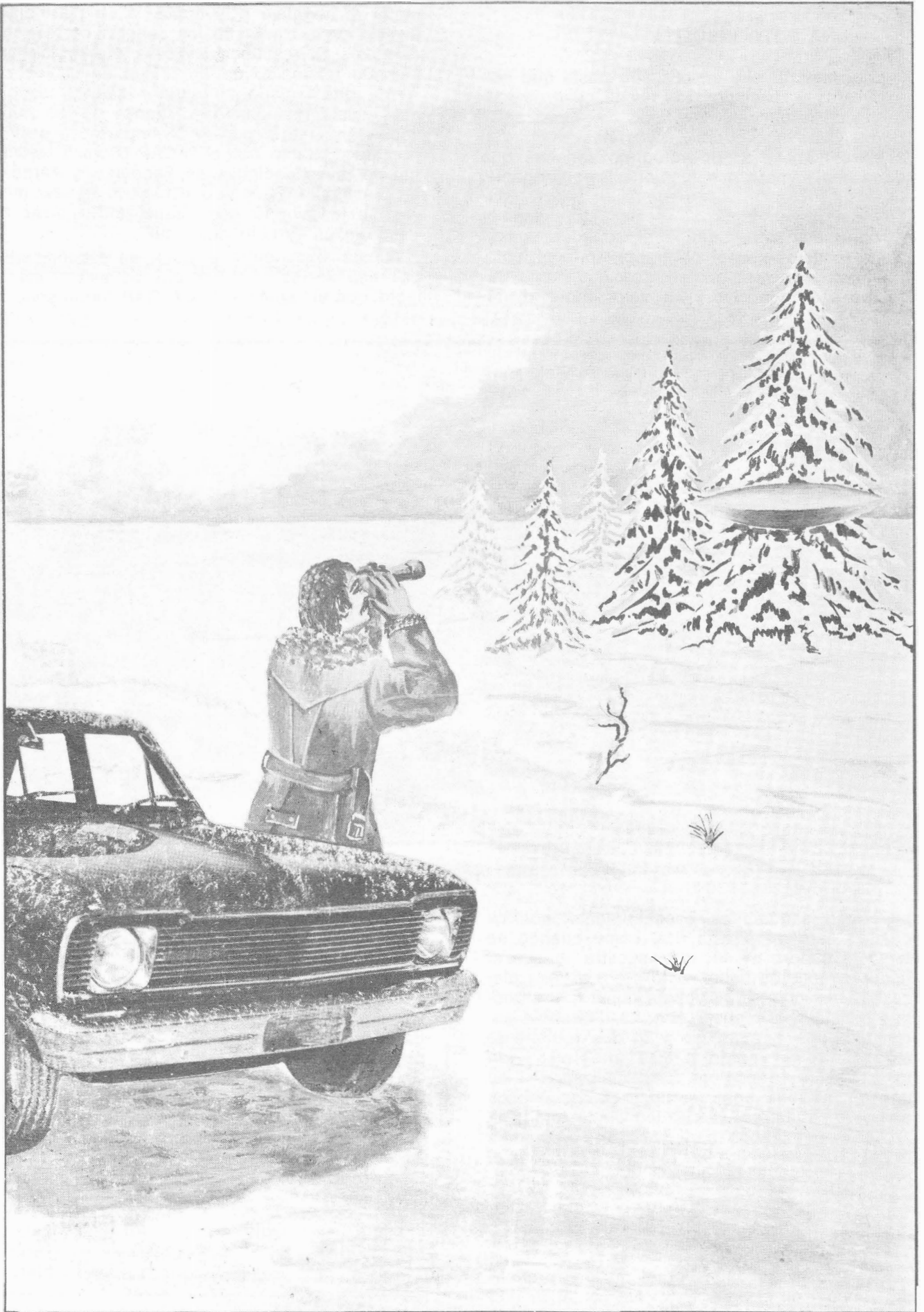
El primer paso dado por el testigo (prefiere permanecer en el anonimato) fue contactar con la Fuerza Aérea de los Estados Unidos por conducto de un conocido de la Reserva, y so-

Idabel Epperson, quien tiene a su cargo la rama de California del Sud de ese comité investigador. Hemos practicado análisis fotográficos para este grupo por espacio de unos cinco años, de modo que luego de obtener el negativo, la cámara, un par de positivos y gran parte de la correspondencia referida al caso, nos pusimos a trabajar.

El procedimiento para analizar una fotografía es simple, pero está pergeñado de aritmética. El tamaño de la imagen registrada en la cámara es igual al tamaño del objeto multiplicado por el alcance focal, y dividido por la distancia del objeto:

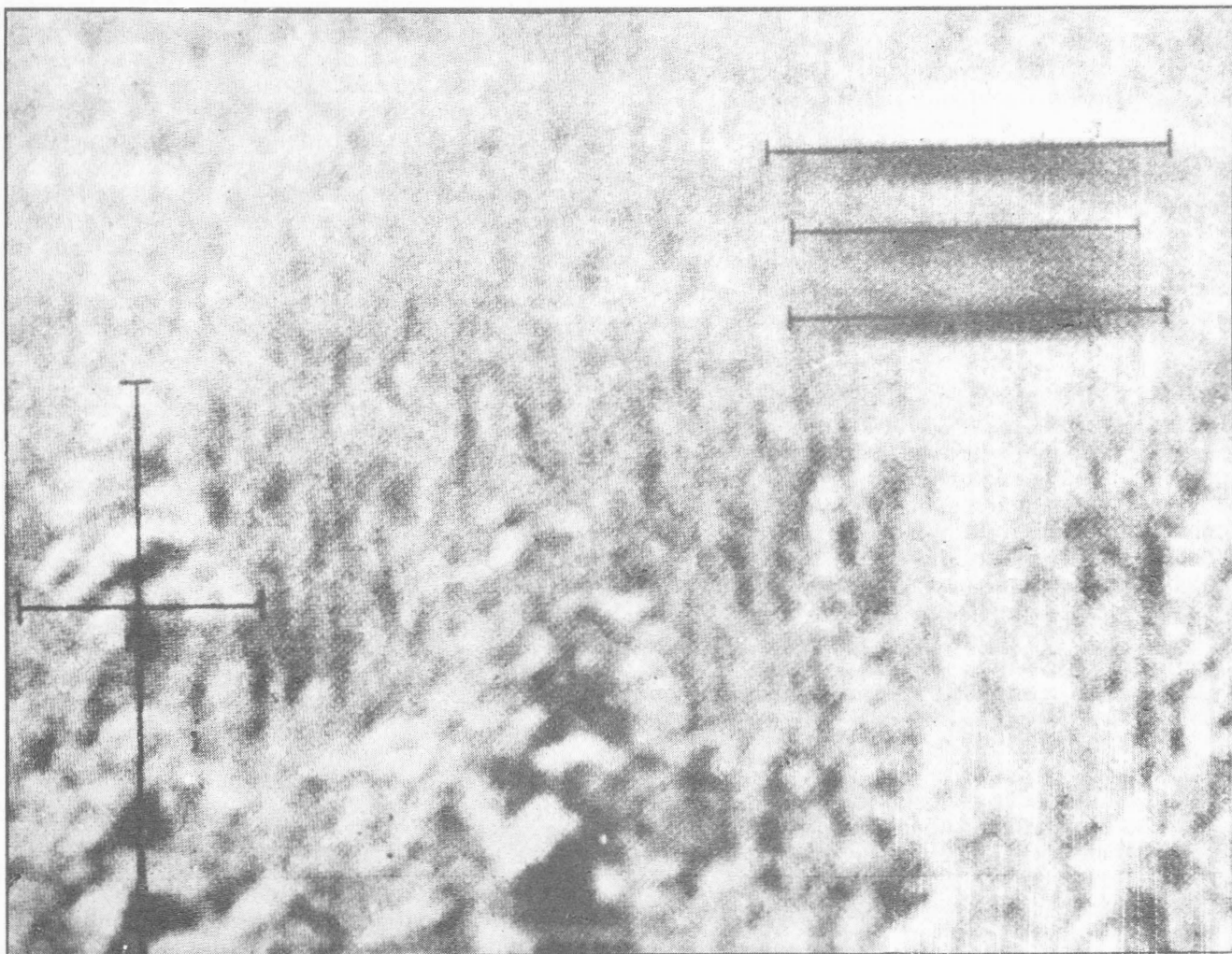
Imagen	=	Objeto	×	Alcance focal
(tamaño)		(tamaño)		Dist. del objeto

En cualquier expresión matemática simple



"De pronto algo apareció frente a él, por lo que con la cámara ante sus ojos oprimió instintivamente el obturador".

(Ilustró Rodolfo)



Demarcación de un árbol próximo (izquierda) y de las tres posiciones del ovni (derecha). (Archivo CADIU).

sólo podemos tener un factor desconocido, pero en el análisis de los Ovnis nos enfrentamos generalmente con dos incógnitas: el tamaño del objeto y la distancia. Uno de esos dos aspectos debe ser determinado de alguna otra manera. Las mejores fotografías de Ovnis contienen imágenes de objetos conocidos, sombras o segundos planos con lo cuales puede correlacionarse el Ovni.

En nuestro caso, el alcance focal de la cámara es de 2 pulgadas. La fotografía exhibe imágenes de árboles conocidos, como los Abetos Douglas, con copas de 25 pies de diámetro (NDT: aproximadamente 7,50 m.). Tomando como punto de partida uno de los árboles más prominentes, y suponiendo que su copa fuera de 25 pies de diámetro, el tamaño de su imagen en el negativo era tal que el árbol tendría que haber estado a 600 pies de la cámara (NDT: 180 m), a fin de satisfacer la ecuación.

Trabajar con pequeños negativos de 35 mm sería imposible si no fuera por algún tipo de técnica de proyección, y la que nosotros preferimos amplía el negativo 25,4 veces. Esto convierte cada milímetro lineal del original en una pulgada de la pantalla. Las ampliaciones mayores tienden a confundir las cosas ya que las únicas imágenes que pueden distinguirse con claridad son las granulaciones del papel. En

una habitación por demás oscura, esta técnica de proyección permite contar con la mejor imagen obtenible del filme, aunque invertida, apareciendo el negro como blanco y el blanco como negro. Existe —por tanto— una cierta dificultad para “leerla”, de modo que todas las mediciones que se tomen de ella deben ser reiteradas para su adecuado control.

El examen de un positivo común de 8×10 , en este caso del Ovni, da la impresión de que el objeto se encuentra ubicado a media distancia con relación a los árboles, situados —según apuntamos— a 600 pies de la cámara. Sobre el particular, cabe acotar que a su regreso al lugar —operado tiempo después— el testigo descubrió un claro pequeño y llano situado —en su parte media—, a unos 300 pies (NDT: 90 m.) de la posición de la cámara.

Teniendo en cuenta (por la estela inferior de vapor) que el objeto parece estar elevándose verticalmente de ese claro, disponemos de dos razones para aceptar la cifra de 300 pies para la distancia. Y si revisamos la ecuación anterior para calcular el tamaño del objeto, tenemos la siguiente conversión:

$300 \text{ pies} \times 12 \text{ pulg/pie} \times 0.124 \text{ pulg.} = 268 \text{ pulg.}$
 $2 \text{ pulg. alcance focal (tamaño de imagen)}$
 $\text{ó } 22.3 \text{ pies (diámetro del objeto).}$

Las 12 pulg./pie fueron agregadas para convertir los 300 pies a pulgadas; y las 0.124 pulgadas (tamaño de imagen) provinieron de una proyección de 25,4 donde la imagen de la pantalla medía 3.15 pulgadas. Si el objeto hubiere estado a 600 pies —el borde de todo el claro de la atalaya—, aquél tendría que haber sido dos veces más grande, es decir de unos 44,6 pies de diámetro. Pero nuestra experiencia en esta clase de investigación nos indica que el objeto en realidad no está más cerca de los 150 pies, lo que en tal supuesto reduciría su diámetro a unos 11 pies.

Es un hecho interesante vivir en una atmósfera como la nuestra, en donde la luz que se refleja en las moléculas del aire interfiere en la fotografía oscureciendo las imágenes, pero nos proporciona paralelamente otra manera de determinar la distancia del objeto. El sistema es un problema matemático, pero un experimentado "globo ocular" también puede lograrlo correctamente. Ambas ecuaciones y el ojo indican —nomás— algo situado alrededor de los 300 pies.

Sea lo que fuere, este Ovni está definitivamente fuera de la clase de los objetos usados en el tiro al platillo y es probablemente demasiado grande como para ser lanzado por bromistas. Este simple análisis contraría las conclusiones de la Fuerza Aérea y del NICAP. Este último nunca trató de explicar la fotografía, sino que se centró en el hecho de que el hombre vio una cosa y fotografió otra.

IV. — UNA HIPOTESIS

Este era el "Nudo Gordiano", de modo que nos pusimos a trabajar con la cámara para determinar si había algo nuevo en cuanto a la forma en que funcionaba. Lo lamentable era que la cámara no quería funcionar normalmente; la enfermedad del obturador había seguido su curso. Pero, girando el dispositivo destinado a hacer avanzar el filme, se hizo operar el mecanismo de tal manera que las hojas fueron arrastradas de la abertura en la forma ordinaria, apareciendo normales todos los otros cuadros de la tira: el problema —por tanto— no era el obturador en sí.

La respuesta surgió cuando dimos con la idea de que un hombre y una cámara ven de dos maneras completamente diferentes! Una cámara registra cualquier cosa que se coloque delante suyo con suficiente luz como para captar una imagen determinada durante el tiempo que permanezca abierto el obturador. El ojo del hombre —en cambio— no tiene un obturador, pero hay un ciclo visual que nos produce la impresión de una fluctuación visual, cuando en verdad ésta no existe. Por ejemplo: si miramos un disco que gira, mitad negro y mitad blanco, parecerá titilar si rota a menos de 30 veces por segundo a plena luz, ó 20 veces por segundo con poca luz. El disco, por supuesto, no está oscilando; pero nuestra visión está centelleando a intervalos. Cualquier cosa que suceda durante uno de ese 1/30 avo de segundo de centelleo será transmi-

tida a los centros perceptivos como un solo suceso. Nosotros VEMOS EN IMAGENES FIJAS!

No detectamos el centelleo en los cines porque la información visual es proyectada a la pantalla a razón de 24 pulsaciones (bits) por segundo, más velozmente —por tanto— que nuestro ciclo visual con luz tenue. Vemos una imagen coherente en la pantalla porque las escenas se mueven suavemente y de una manera que tiene sentido visual. Supongamos que un productor de películas de Hollywood, particularmente maniático, decidiera producir un filme en el cual cada cuadro fuera totalmente diferente. Ver este filme no sería otra cosa que visualizar un trazo borroso, pero si nos munimos de una cámara y de vez en cuando tomamos algunas fotografías, la película revelada mostraría imágenes individualmente definidas, mientras haya suficiente luz en la pantalla para permitir una velocidad de obturador mayor que 1/24 avo de segundo.

En el momento en que apareció, el objeto fue visto por un hombre con un sistema visual que estaba funcionando en ciclos de 1/30 avo de segundo y por una cámara colocada a 1/100 de segundo, y f/8, cargada con película Panatomic X. Pero, como apuntamos más arriba, el obturador no estaba funcionando a la velocidad indicada. Para determinar la real velocidad de funcionamiento recurrimos al densitómetro, que indicó que el cielo —en el negativo nº 11— era cuatro veces más denso que en los restantes negativos de la misma tira de película. Esto importa un error de dos puntos que lleva la velocidad a alrededor de 1/30 avo de segundo. Esta velocidad es también consistente con la falta general de claridad de la fotografía, ya que 1/30 de segundo es justo el doble del intervalo normalmente recomendado para la fotografía manual.

V. — CONCLUSIONES

La secuencia de los sucesos registrados sería —entonces— ésta: 1º) El obturador se abre y el objeto es registrado en una primera posición con una estela inferior de vapor; 2º) El objeto desaparece y reaparece en la segunda posición, pero tiene un tamaño aparente menor; 3º) El objeto desaparece, sin borrón o movimiento aparente, y reaparece en la tercera posición con un tamaño visiblemente mayor. El obturador se cierra.

Es evidente que el objeto, o cambió de volumen o se movió primeramente hacia atrás y después hacia adelante, superando en este último caso la posición originaria. Presumiendo que el objeto se desplazó, y que se hallaba a 300 pies en la posición final, las distancias relativas correspondientes a las dos primeras posiciones serían las siguientes: 324 pies en la primera posición y 348 en la segunda (NDT: 97 m y 104 m, respectivamente).

Teniendo en cuenta que el diámetro estimado es de 22.3 pies (aproxim. 6,70 m), parecería

VENTA DE FOTOGRAFÍAS Y DIAPOSITIVAS

Los mejores documentos ufológicos de todos los tiempos reproducidos en diapositivas en blanco y negro y en colores. La colección completa está constituida por un centenar de placas, cuyo precio por pieza es de 25 francos belgas (blanco y negro) y 50 francos belgas (color). No se aceptan pedidos inferiores a 10 documentos. En caso de adquisición de la colección completa, el precio de cada diapositiva es de 20 francos belgas.

También pueden conseguirse las fotografías de estos documentos, en copias en blanco y negro, y bajo las mismas condiciones precedentemente indicadas.

Pedidos a SOBEPS, Boulevard A. Briand, 26 - 1070 Bruxelles, Bélgica.

"LES EXTRA-TERRESTRES"

Por Jader U. Pereira.

(Secretario del GIOANI de Porto Alegre, Brasil).

Notable obra de evaluación crítica de las manifestaciones antropomorfas ligadas al fenómeno Oví. Un trabajo único en su género, en donde se han delineado por primera vez en el mundo doce supuestas tipologías humanoides.

Estudio polémico, profusamente ilustrado y documentado. Ha sido publicado en francés, en un lujoso volumen de 72 páginas de 15,5 x 24 cm. Precio: 24 francos franceses. Pedidos a: GEPA, 69 rue de la Tombe-Issoire, 75014, París, Francia.

HA VISUALIZADO UD. UN FENOMENO AEREO NO IDENTIFICADO?

A partir del próximo número habilitaremos una sección permanente que rotularemos "El testimonio del Lector", en donde reproduciremos aquellos episodios ufológicos que nos sean referidos por vía epistolar y que correspondan a experiencias propias del remitente.

Hemos creído conveniente abordar tales denuncias en una columna específica y no en nuestra habitual "Correo del Lector", atento que la función de esta última propende tanto a la evacuación de consultas como a la recepción de críticas a nuestra labor.

Sólo se admitirán relatos que se ajusten —en cuanto a la riqueza de datos— a las pautas metodológicas seña-

ladas en la sección "Guía del Encuestador". Se recomienda acompañar planos, dibujos y/o fotografías del fenómeno y/o sitio de avistamiento. La Dirección se reserva el derecho de publicación de los testimonios que estime de mayor probidad e importancia.

C.A.D.I.U.

ERRATAS

Solicitamos disculpas a nuestros lectores por las deficiencias técnicas con que apareció nuestro nº 7. Inconvenientes de fuerza mayor —operados a última hora en los talleres gráficos— imposibilitaron la superación en término de los mismos, atento la urgencia que nos asistía de entregar la revista a sus distribuidores ordinarios. La enmienda de esos errores hubiera retrasado apreciablemente la aparición de "Ovnis - Un Desafío a la Ciencia".

Erratas del nº 7:

a) En la figura 3 de la página 8 la expresión "5.50 m" debe leerse "5.00 m";

b) El orden de las fotografías de la página 22 resultó invertido. El primer epigrafe corresponde a la placa que fue publicada en segundo término, mientras que el segundo texto pertenece a la impresa en primer lugar;

c) En la gráfica de variaciones anuales de la página 29, los valores numéricos y anuales pertenecientes a la ordenada y abscisa aparecieron borrosos. En el primer eje, los valores numéricos correspondientes a los casos allí tabulados deben leerse —de abajo hacia arriba— de la siguiente manera: 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100, 110 y 120. En la abscisa —por su parte— los años computados deben leerse —de izquierda a derecha— de la siguiente manera: 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967 y 1968.

Descontamos que la proverbial deferencia de nuestros lectores sabrá disimular los inconvenientes precedentemente apuntados.

C.A.D.I.U.

que el objeto se movió "un espacio" hacia arriba y atrás al ir de la primera a la segunda posición; y un espacio hacia arriba y dos hacia adelante al moverse de la segunda posición a la tercera. La imagen del objeto en la segunda posición encaja justo entre las imágenes correspondientes a la primera y tercera posición, lo que confirma que el objeto se movía con increíble precisión!

Puesto que el obturador estuvo abierto 0,03 segundos y cada imagen parece ser de igual densidad, el objeto aparentemente fue visible 0.01 segundo en cada posición. El testigo probablemente percibió un solo objeto en un punto determinado ya que su retina reunió una impresión borrosa de "algo" que apareció en el lugar, pero su recuerdo sería impreciso y poco claro, de la misma manera que el espectador de la mencionada película de "cuadros diferentes" sólo puede recordar uno o dos cuadros de la película, especialmente llamativos o provocativos.

La fotografía indica que este proceso de aparición y desaparición es no instantáneo. Los bordes del objeto son relativamente tenues y

la parte inferior oscura es más negra en el centro. La luz del fondo pasa a través del centro por un período de tiempo menor que a través de los bordes. Nos preguntamos —en consecuencia— si este curioso aspecto de las apariciones y reapariciones es quizá algo novedoso en el concierto ufológico. De ninguna manera.

Varias respetables autoridades del tema han escrito sobre observaciones de Ovnis practicadas simultáneamente a ojo desnudo y por radar, y que se han desvanecido en el espacio.

El misterio Oví parece ser la ventana más cercana a una nueva era científica, y la fotografía está en una posición meridiana porque la cámara no sólo es una gran herramienta para la investigación, sino también un elemento susceptible de crear interés. La mente del hombre siempre se ha preocupado porque las más ambiciosas anticipaciones del siglo anterior sean superadas por los hechos del siguiente. Ya hemos realizado más que lo que los más fantásticos escritores del siglo XIX pudieron imaginar, y pronto el "2001" puede parecer arcaico si también lo vemos desde esa perspectiva. ◊

casuística: turquía

UNA DOCENA

Por Ergun Arikdal (Parapsicólogo y ufólogo turco. Autor de varios trabajos sobre temas de su especialidad).

Esta observación tuvo lugar el 7 de julio de 1963 a las 21.20 hora local, desde el sexto piso de un edificio de Gulden Street, desde el cual se tiene una espléndida vista hacia el oeste, sobre el Mar de Mármara y el Archipiélago de las Islas de los Príncipes.

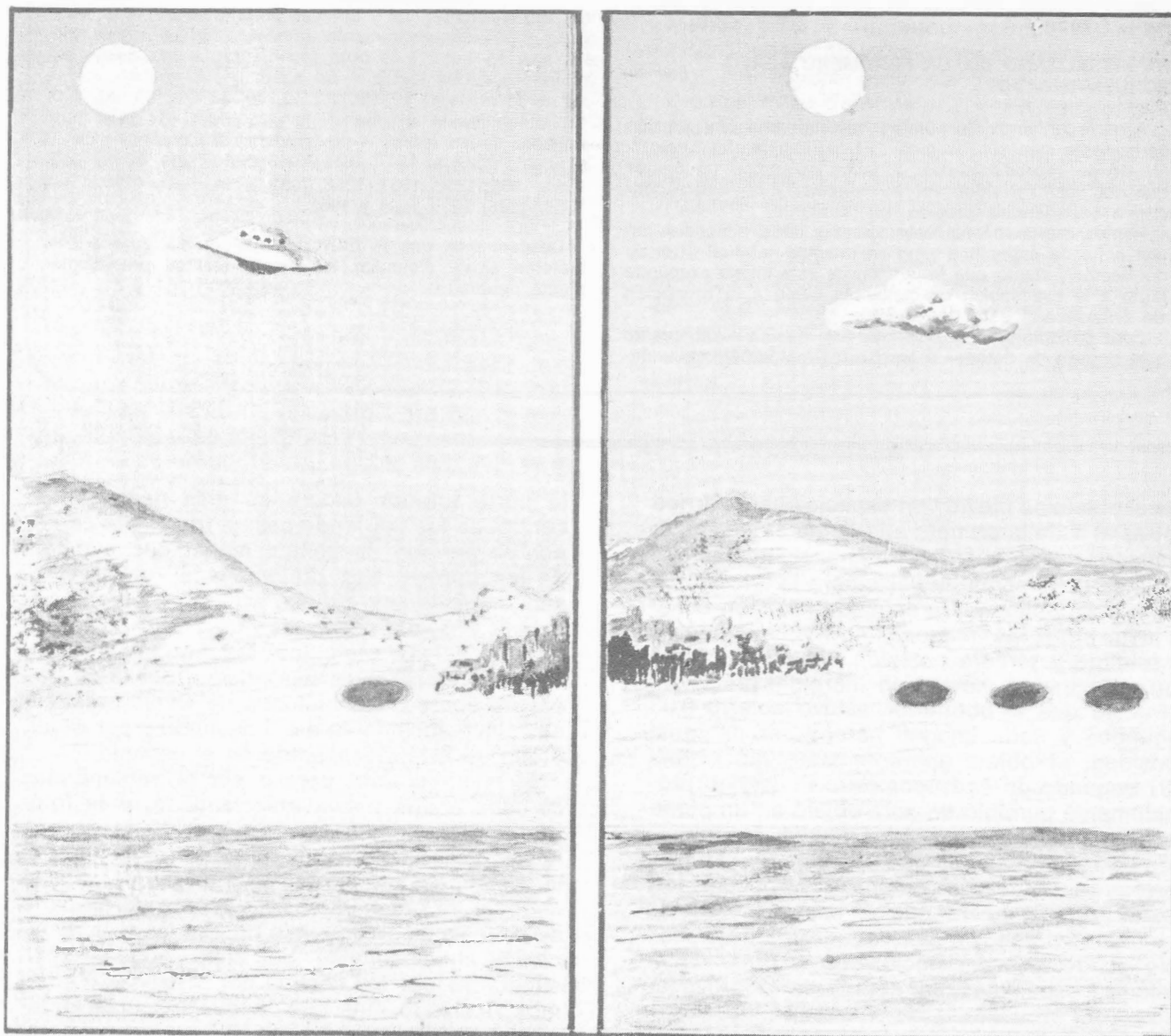
I. — CUERPOS EXTRAÑOS EN EL CIELO

La noche era calurosa, sin viento y con el cielo limpio de nubes; la luna ya había salido. Las dos testigos, las señoras Naime Suar y Nazire Kutsal, dijeron haber visto al principio tres objetos; pero luego, volando en línea recta y en ternas, aparecieron nueve más, totalizando de este modo doce OVNIS. Al describir los objetos, las testigos expresaron lo siguiente:

“A la luz de la luna su color era plateado, pero cuando no estaban bajo esa iluminación, su color era gris metálico.

“Las partes superiores de los objetos eran hemisféricas (circulares) y las partes inferiores algo cónicas. Estaban rodeados por un anillo de vapor blancuzco, como los anillos de Saturno.

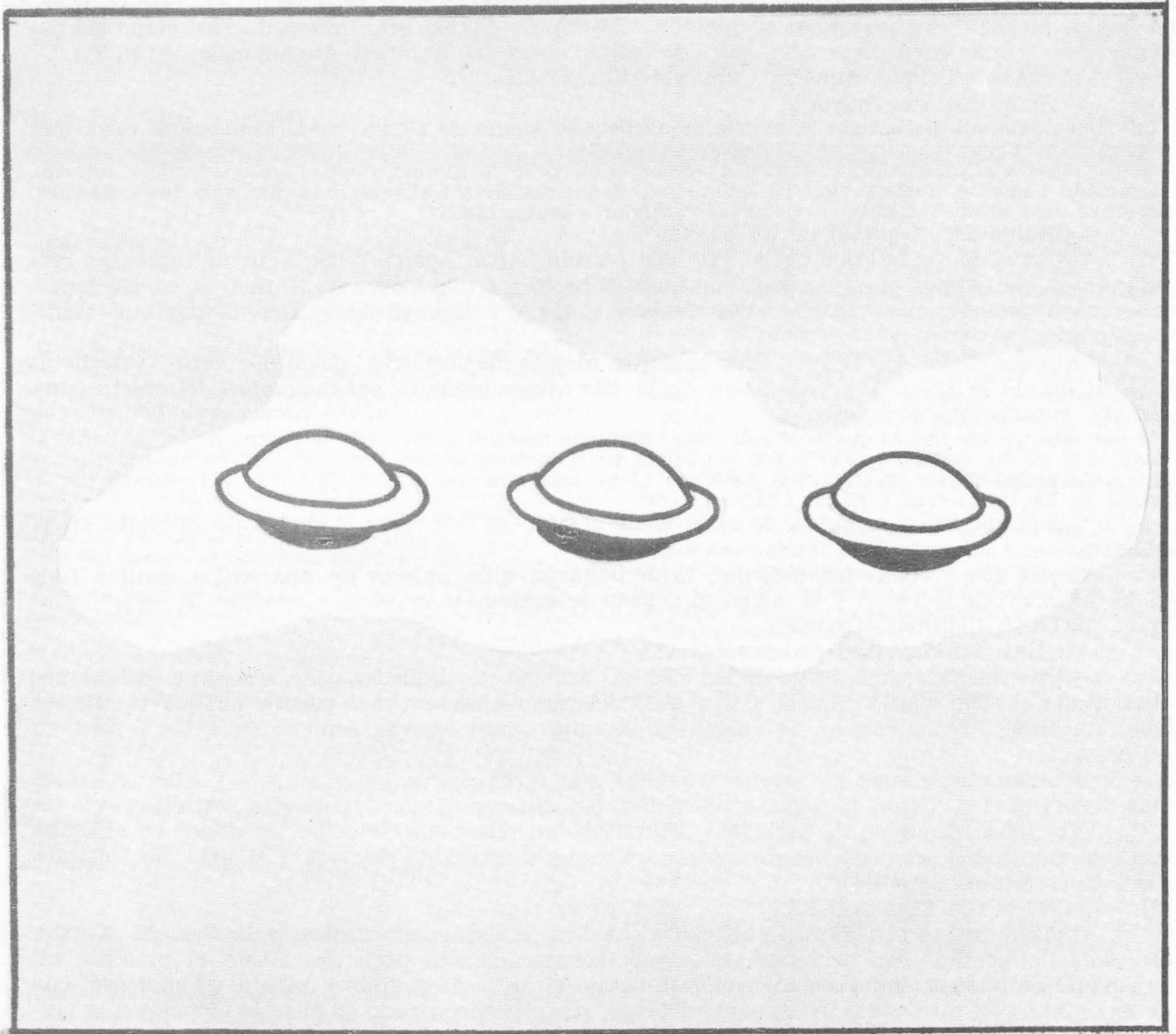
“Pudimos tener una visión particularmente buena de este anillo en uno de los objetos A



(Ilustró B.O.G.)

Izquierda: Objeto mayor con mirillas y anillo de vapor. Derecha: Masa nubosa y proyección de tres sombras sobre la isla de Heybeli.

DE OVNIS SOBRE TURQUIA



Los tres objetos plateados en el interior de la masa nubosa.

(Ilustró B.O.G.)

veces el anillo era muy nítido, mientras en otros momentos tenía la forma de una masa nubosa que tornaba invisible al objeto. La característica más importante que tenía esta cosa, este "anillo", que es difícil de describir, ya sea como una nube o como una masa gaseosa, es que no quedaba rezagado en el aire como las estelas dejadas por los jets y ni se esfumaba como sucede con éstas. La cosa tenía una definida apariencia de anillo y acompañaba a los objetos esféricos sin separarse de ellos.

"Los primeros tres objetos estaban camuflados de nuestra vista por pequeñas masas de esta nube, como si se hubiera producido en el aire una explosión silenciosa. No podíamos ver los objetos; sólo las nubes.

"Poco después arribaron tres más desde el Este. Eran similares a pequeñas nubes, y, a la luz de la luna proyectaban en el suelo tres sombras redondas. Vinieron desde Kartal y Maltepe. Sus sombras en el suelo eran muy nítidas. Luego, cuando llegaron a una zona del cielo donde podíamos verlos con mayor facilidad, se separaron y volaron hacia las Islas de los Príncipes;

primero a la velocidad de los helicópteros, y luego aceleraron y desaparecieron hacia el Mar de Mármara.

—“Nos parece que evolucionaron a una distancia de nueve o diez kilómetros de nosotros y a una altura de cuatro o cinco kilómetros.

—“¿Cuál era el tamaño aparente de los objetos?”

—“El que vimos más cercano a nosotros tenía un diámetro de poco más de un metro.

(Esto, por supuesto, es sólo una apreciación subjetiva, ya que la única medida válida en tal caso hubiera sido la realizada con los brazos totalmente extendidos, como para darnos un ángulo aparente. - Editor de LDLN).

—“No escuchamos ningún sonido y el objeto no era luminoso. Luego se aproximó un segundo objeto, y durante cuatro o cinco minutos permaneció como suspendido en el aire sobre la Isla de Heybeli. En tamaño se asemejaba a la cúpula de una gran mezquita (así como las cúpulas de algunas mezquitas de la antigüedad se asemejan al objeto de Adamsky... N. T.).”

—“Era tan grande como la Cúpula de Santa Sofía?”

—“Sí, quizás aún mayor”.

(La Cúpula de Santa Sofía tiene 31 metros de ancho y 55 metros de altura. Puede considerarse como bien determinada la posición del objeto —a pesar de la distancia de aprox. 12 km.— por la sombra que arrojaba sobre la Isla. A esa distancia, el ángulo aparente es menor de un minuto, y con el brazo extendido: 0,60 cm., el tamaño aparente hubiera sido 1,5 milímetros, lo que nos lleva realmente bastante lejos de la medición subjetiva de 1 metro indicada en el párrafo anterior. - Editor LDLN).

—“Había algo especial en los objetos”.

—“En la parte inferior de las cúpulas parecía haber, apenas visible, unas aberturas rectangulares. Estuvimos observando desde nuestro balcón, a una altura de 20 metros, no sin temor y asombro, este gigantesco objeto que parecía colgado e inmóvil en el aire, al par que oscuro y silencioso.

“Aunque la Isla de Heybeli está bastante alejada de nosotros, podíamos verla claramente bajo la luz de la luna. Y cierta parte de la isla estaba cubierta por la sombra del objeto (una sombra enorme y redonda).

(Al leer esto, parece nomás que el objeto debe haber sido bastante mayor que la Cúpula de Santa Sofía, al punto que las dos testigos pudieron ver su sombra en el suelo de la Isla. Pensamos que debemos multiplicar el tamaño de los objetos por lo menos por cinco, si no más aún. Su diámetro podría haber estado por lo menos en los 150 metros. - Editor LDLN).

“Luego de cinco minutos, se alejó hacia el Mar de Mármara y se perdió de vista en el horizonte.

“Entre diez y veinte minutos más tarde llegaron más objetos de apariencia similar (desde la dirección de Heybeli) y se alejaron a gran velocidad.

II.— OTRAS OBSERVACIONES

—“¿Han tenido otras observaciones?”

—“Esa misma noche, luego de las 2.30 hs., aún no nos habíamos ido a dormir. Estábamos observando el cielo cuando, hacia el sur a considerable altura, vimos cuatro objetos luminosos color naranja. Permanecieron estacionarios durante largo tiempo, semejantes a las brasas en un brasero.

“Nuevamente vimos lo mismo tres días más tarde, aprox. entre las 3.30 y 4.00 hs. En los días subsiguientes, desde la misma ubicación, todo lo que vimos fueron dos estrellas.

“En 1964 leímos en el periódico “Hurriyet” un relato más sencillo, en donde se indicaba que este caso había ocurrido. Desde entonces, aunque a menudo observamos el cielo, no volvimos a ver objetos como aquéllos”.

III. — ACOTACIONES FINALES

Ambas testigos son damas cultivadas. La Sra. N. Suar es química, y la Sra. N. Kutsal, profesora de alemán. Son personas serias y de temperamentos positivos. Hasta el presente no han padecido enfermedades psicológicas de ninguna clase, y su equilibrio mental es perfecto. Las he examinado en mi condición de parapsicólogo, y no he encontrado en ellas tendencias a la alucinación. Eran resistentes a la sugestión.

Les exhibí varias ilustraciones de OVNIS. Consideraron que lo que habían visto se parecía mucho a la nave teledirigida supuestamente vista por Daniel Fry en White Sands.

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Londres, Vol. 18, Nº 3, mayo-jun. 1972, pp. 15-17, revista que lo reprodujo de LDLN, Francia, Nº 115, dic. 1971).

EDICION ESPECIAL DE “OVNIS - UN DESAFIO A LA CIENCIA”

Respondiendo a múltiples requerimientos de nuestros lectores, el CADIU ha dispuesto lanzar una edición especial —aunque limitada— que condensará los cinco primeros números de “Oynis - Un desafío a la Ciencia”.

La aparición de este volumen está particularmente inspirada en la necesidad de satisfacer los anhelos de los lectores que deseen completar la colección de la revista. La edición en cuestión aparecerá conjuntamente con el nº 9.

C.A.D.I.U.

CATALOGO PRELIMINAR DE MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO 1

Por el Prof. Oscar A. Uriondo.

Nota VI

SUBCLASE A-3

(Sobrevuelo de un cuerpo o fenómeno de visible anormalidad, a no más de 10 metros de tierra).

1.(8). 1957, agosto 5; Tolar Grande (Salta). 10:00

Durante 6 horas evolucionaron sobre las Salinas de Ari-zaro, cerca de Taípe, varios aparatos extraños con forma de trompo. Volaron a velocidades y alturas variables efectuando una serie de acrobacias y dejando tras de sí una estela de humo blanco. Fueron observados por integrantes de una cuadrilla de Vialidad Nacional y por los miembros de una patrulla de la Gendarmería. Estos últimos lograron sacar fotografías de los raros elementos. Los OVNI efectuaron varias pasadas a ras del suelo como si tuvieran interés por conocer su composición geológica.

(De "La Razón", en Boletín de CODOVNI, 1957).

2.(9). 1958, abril 12: Tabladitas, a 14 km. de Abra Pampa (Jujuy). noche.

El Sr. Armando Avila Garrón se hallaba paseando en compañía de su esposa cuando ambos sintieron un ruido similar al de un motor de motocicleta y vieron poco después un extraño vehículo aéreo, intensamente iluminado, cuyas formas no pudieron precisar con exactitud. Pasó frente a ellos, a 20 ó 30 m. de distancia, casi tocando el suelo. Estaba rodeado de una aureola blanca y amplia. Giró luego en dirección este, y a gran velocidad se alejó hasta desaparecer. El señor Garrón es un reputado profesor universitario. (Rietti C., y Vogt C. "El enigma de los Platos Voladores", en Patoruzito, Bs. As., 1959).

3.(10). 1958, agosto 8; ruta Unsué-Bolívar (Buenos Aires). 01:27

Cuando un funcionario del Senado transitaba al volante de su automóvil, bruscamente el motor del vehículo se detuvo, al igual que el reloj del tablero. En ese momento el testigo divisó, a 300 m de distancia, un aparato insólito, con una especie de cúpula desde la cual irradiaba una intensa luminosidad azulada. Emitía además un silbido suave, como el de un ventilador, y avanzaba con relativa lentitud a escasa altura del suelo. Cuando el OVNI se elevó velozmente, alejándose hacia el sur, el motor del vehículo volvió a funcionar normalmente.

... (Vallée, J. "Challenge to Science", Chicago, H. Regnery, 1966, p. 52).

4.(13). 1959, verano (aproxim.); Pan de Azúcar (Córdoba), noche.

Las señoras de Stutz y de Rossi, y el esposo de esta última (piloto de una línea de aviación comercial) habían emplazado una carpa en un valle aledaño al Pan de Azúcar con fines turísticos. Al promediar la noche se desencadenó un fuerte aguacero, por lo que ambas damas procura-

ron recoger algunas pertenencias dejadas a la intemperie. El señor Rossi dormitaba. Fue entonces cuando advirtieron una extraña masa opaca que se aproximaba en línea recta hacia ellas y que al hallarse a apenas 15 m de distancia torció rápidamente su curso y desapareció en la oscuridad. Tenía el aspecto y el tamaño de un fuselaje de avión de pasajeros común, aunque desprovisto de alas. Varios rectángulos pequeños aparecían a lo largo de su estructura. No llevaba luces ni producía sonido perceptible. Se desplazaba a no más de 8 ó 10 m de altura.

(Comunicación al CADIU de las señoras de Stutz y de Rossi).

5.(16). 1960, julio 3; ruta Yacanto-Córdoba (Córdoba). 16:30

A 70 km de la ciudad de Córdoba, el capitán de la Fuerza Aérea Argentina, Don Francisco Luis Niotti observó un objeto suspendido en el aire a unos 100 m de distancia, a la derecha del camino y a 10 ó 15 m sobre el terreno. El testigo detuvo su automóvil y sacó una fotografía del OVNI. Este tenía forma cónica, era opaco, con un tamaño estimado en 4 m de diámetro por 8 m de altura, y se desplazaba lentamente, en completo silencio. Luego aceleró y se alejó a considerable velocidad.

("Revista Nacional de Aeronáutica", Bs. As., noviembre 1960, p. 30).

6.(21). 1962, mayo 12; cerca de Bahía Blanca? (Buenos Aires). 04:30

Cuatro personas dignas de fe que viajaban en automóvil, vieron 3 objetos luminosos a corta distancia. Corrieron un trecho en la misma dirección del vehículo, irradiando una luz deslumbradora que hirió la retina de uno de los testigos. Uno de los objetos realizó maniobras de ascenso y descenso, pues volaba a ras del suelo y debía soslayar las arboledas.

("La Nación", Buenos Aires, 24-5-62).

7.(26). 1962, mayo 13; Monte de las Palomas, Rio Primero (Córdoba). 04:30

El señor Eduardo Ovejero y 3 conocidos profesionales de Córdoba se encontraban cazando, cuando vieron descender una pequeña bola de luz violeta, que se perdió entre los árboles. Pensaron en la posibilidad de un meteorito, pero minutos después el ambiente comenzó a inundarse con una niebla blancuzca que se espesó en contados instantes, obstaculizando toda visión. La niebla era seca y de olor indefinido. No obstante su espesura, advirtieron un foco de luz que se aproximaba desde el oeste, desplazándose a la altura de los árboles. Descartaron que fuese el reflector de una locomotora ya que la línea férrea estaba bastante alejada. Pasó silenciosamente a pocos metros de ellos y pudieron comprobar que se trataba de dos focos luminosos de aspecto discoidal. La niebla desapareció, como si hubiera sido absorbida por el fenómeno. (Comunicación al CADIU del señor E. Ovejero).

8.(59). 1964, junio 6; río Chomoro (Tucumán). 21:30

► Cuando regresaban de Salta en una camioneta, el señor Vicente R. Pellicer, el Dr. Juan Medrano y el ingeniero José Luis Cerviño observaron en dos ocasiones el pasaje a baja altura de un objeto de color rojizo anaranjado, de forma rectangular con un apéndice inferior semejante a una barquilla pentagonal. Su parte superior estaba cruzada por rayas negras, de cuyas extremidades parecía salir humo o vapor. Dos grandes aletas giraban a su alrededor en el sentido de las agujas del reloj. Tenía unos 6 m de largo por 5 m de alto. Se desplazaba a pocos metros del camino. En un momento dado cruzó la ruta y al pasar sobre una pequeña luz rojiza, rectangular y quieta, ubicada sobre el camino (y a la cual los testigos habían supuesto una baliza colocada por algún camionero) pareció absorberla, porque ésta desapareció de repente. ("La Gaceta", S. M. de Tucumán, 14-6-64).

9.(85). 1965, diciembre 13; cerca de Estación Palavecino (Entre Ríos). noche.

Un objeto esférico, de gran tamaño y deslumbrante luminosidad, cuyo color variaba del azul al anaranjado, fue visto por muchas personas, entre las que figuraba el comisario Sr. Regino Jaime. El OVNI, a enorme velocidad, sobrevoló el lugar a ras del suelo. El hijo del comisario quedó momentáneamente enceguecido y sin habla a raíz de la impresión recibida.

("La Razón", Bs. As., 14-12-65; "Crónica", Bs. As., 14-12-65).

10.(87). 1966, enero 9; Chascomús (Buenos Aires). noche.

Mario Alvarez y las hermanas Delia y Amanda Clemenzoni regresaban de Mar del Plata, cuando el motor del automóvil se detuvo y las luces se apagaron; al mismo tiempo vieron cómo un objeto de extrañas características, que emitía una luz deslumbradora de color azulado, se alejaba lentamente del lugar, se elevaba y terminaba por perderse de vista, en tanto que el motor del automóvil volvía a funcionar normalmente. ("La Razón", Bs. As., 10-1-66).

11.(89). 1966, mayo 3; Frontera, cerca de Reconquista (Santa Fe). 22:00

Varios pobladores de ese paraje, entre ellos el emplea-

do policial Abel Portugal, observaron un objeto que avanzaba por el cielo despidiendo luces verdes, amarillas y rojas. En cierto momento pareció aterrizar, por lo que los testigos se dirigieron presurosos hacia el lugar donde presumiblemente se había posado; pero la búsqueda fue infructuosa.

("Crónica", Bs. As., 5-5-66).

12. (100). 1967, noviembre 12: Centeno (Santa Fe). 09:00

Una joven que se dirigía hacia la localidad de Centeno divisó un objeto ovoide que descendía sobre un campo de maíz con cierta lentitud, y con su eje mayor dispuesto perpendicularmente. Era de bordes nítidos y de superficie metálica reflectora. Antes de desaparecer tras la plantación despidió dos llamaradas, sin humo, no oyéndose ningún ruido. No se encontraron huellas.

(Comunicación del Centro de Estudios Físicos, Santa Fe).

13.(106). 1968, enero: Río Segundo (Córdoba). 01:30

Las señoritas Clara y Delicia González vieron una esfera luminosa de color amarillo claro que avanzaba sobre una de las riberas del Río Segundo. Tenía unos 0,60 m de diámetro y se desplazaba silenciosamente. Llegó hasta una distancia de 8 m de los testigos, deteniéndose debajo de un tala. Cerraron la puerta de la vivienda hasta que la luz se alejó, siempre a muy baja altura.

(Comunicación al CADIU de las señoritas Clara y Delicia González).

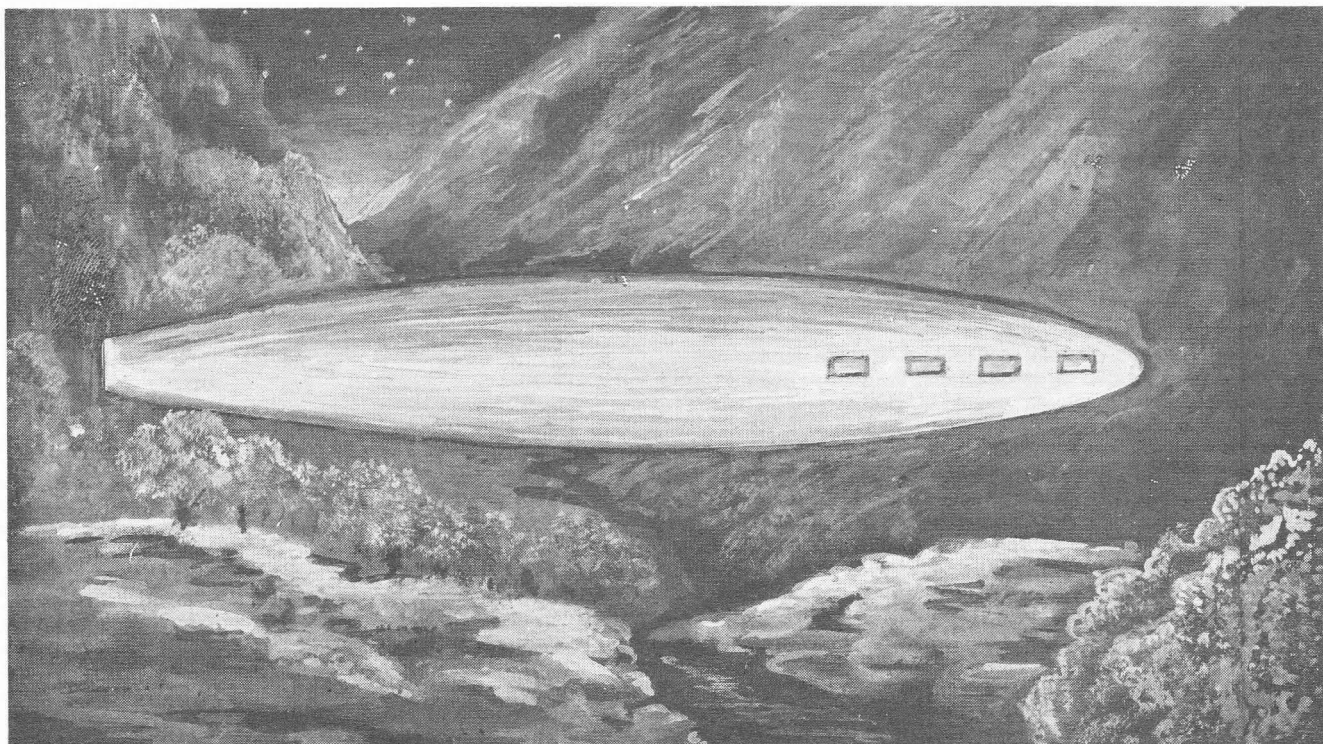
14. (119). 1968, junio 29; San Luis del Palmar (Corrientes)

Cuando viajaban por la ruta nacional nº 5, Eduardo Sánchez Aguilar, Pablo Pastor Ortega y Damian Vega, vieron un objeto circular aplanado que emitía una intensa luz anaranjada. Al pasar a corta distancia del automóvil de los testigos, lo sacudió violentamente y los cambios se invirtieron, poniéndose en marcha atrás.

("Crónica", Buenos Aires, 4-7-68).

15.(124). 1968, julio 2; Sierra Chica (Buenos Aires). 23:15

Un grupo de cinco personas (que incluía a un sargento de la policía local) vieron una luz que zigzagueando lenta-



Caso A-3 No. 4 (13).

(Ilustró B.O.G.)

casuística: argentina

PSICOSIS PLATILLISTA EN TANDIL

Por ROBERTO ENRIQUE BANCHS

Desde hace más de 150 años, Tandil guarda con recelo innumerable cantidad de relatos acerca de apariciones de ánimas. Estos cobran hoy otra forma: El 4 de abril del año pasado Sebastián Acevedo creyó ser testigo de la presencia de un "artefacto extraterrestre". El 25 de junio de 1974, tres ferroviarios creyeron ver un "ser de otro mundo". Luego los testimonios se sumaron. Estuvimos en el lugar de los hechos, y nos encontramos con sus mitos y leyendas, los cuales han sido fomentados por lo que la ciencia médica llama "psicosis"

(Reproducido de "CEFAI-Revista", nº 3, marzo 1975, pp. 9-14. Dirección: Casilla de Correo nº 9, Suc. 26, Buenos Aires, Argentina).

I. EL CASO ACEVEDO

Todo comenzó el 14 de abril del año 1974. Esa madrugada, cerca de las 4 horas, Sebastián Acevedo se levantó rutinariamente para ir a su trabajo. Salió de su precaria vivienda de chapa y piso de tierra, encaminándose somnoliento por la calle Francisco Muñiz. La mañana lo sorprendió con frío y un pesado banco de niebla, (observación 1) a través del cual lograba ver algunas estrellas y un cielo que aún no atravesaban los primeros rayos del sol. Después de haber transitado unos 250 metros, hundiéndose los zapatos en el barro, llegó a la Avenida Aeronáutica Argentina, recorrió unos 50 metros a su derecha sobre el asfalto, cuando de pronto advirtió en el cielo algo que describe como un "relámpago". Acevedo no le dio importancia y continuó su trayecto. Pero, no bien hizo 4 ó 5 pasos más, un objeto redondo, destellante, de unos 2 metros de diámetro se ubicó a escasa altura justo

sobre el aterrorizado testigo (observación 2). Un sonido ensordecedor semejante al producido por los soldados autógenos, acompañó a la observación.

En el extenso diálogo que mantuvimos con Acevedo, no dejó de reconocer su viva inquietud: "Me pongo nervioso, porque por momentos me parece que lo voy a volver a ver otra vez, y temo por mi familia"

—¿Qué sintió en ese instante?

—"Cuando estaba arriba mío, suspendido en el aire, yo atiné a correr, pero no pude. Tenía las piernas como si estuviera atado. Quise levantar los brazos para ver si podía tocar el objeto, pero no pude. Quise pegar un grito, para ver si alguien me socorría, pero era inútil. Sentí un dolor muy fuerte, como si se paralizara mi corazón. Mientras esa cosa estuvo ahí, me levantó en dos oportunidades, a unos 30 ó 40 cm. del suelo", (observación 3) y sentía un calor tremendo (observación 4).

mente a través del campo, a pocos metros de altura, se dirigía rectamente hacia ellas. Aterrorizadas, se arrojaron al suelo. El OVNI ganó velocidad, subió verticalmente y se alejó.

("La Razón", Bs. As. 4-7-68).

16. (127). 1968, julio 7: Cuesta de las Vacas (San Juan). noche.

El industrial Francisco Zamora, a quien acompañaban 6 personas de su familia, se encontró de pronto con lo que creyó era un vagón de ferrocarril iluminado, de 30 m de largo, que pasó frente al coche de los testigos. Pero no había allí ninguna vía de ferrocarril y el "tren" daba la impresión de moverse suspendido en el aire, a 1 m de altura más o menos. La visión fue perfecta dentro del área de luz proyectada por los faros del automóvil y reanudaron la marcha cuando el objeto se perdía en la oscuridad de la noche. (Boletín de AIDOVNI, Buenos Aires, nº 15, set-oct. 1968, p. 46-47).

17. (132). 1968, julio 16; Andacollo (Neuquén). 00:15

Un oficial y 4 suboficiales de la Gendarmería Nacional advirtieron la presencia de un objeto achatado, de 2 m de diámetro, que irradiaba una luminosidad celeste, volan-

do con lentitud a poca distancia del suelo. Durante los 5 minutos que el OVNI estuvo a la vista, el motor del jeep de los gendarmes perdió potencia.

("La Razón", Buenos Aires, 18-7-68).

18. (133). 1968, julio 18; Lavalle (Mendoza); 07:30

Las maestras Amelia Arasqueta, Zulema Arasqueta, Mary Granada de Bariglia y Silvia Grozona se dirigían a Lavalle, cuando vieron un extraño objeto rojo-anaranjado, de forma oval, que se desplazaba a muy pocos metros del suelo. Tenía unos 20 m de diámetro, se movía muy lentamente y no producía sonido alguno. Antes de la aparición se percibió un olor parecido al del papel húmedo, que se intensificó hasta hacerse irrespirable. Una de las testigos experimentó somnolencia.

("Espacio", Rosario, nº 3, 1970, p. 4).

19. (147). 1968, setiembre 12; Ceres (Santa Fe). noche.

Un extraño elemento volador, de forma ovalada y 0,25 m de diámetro, que irradiaba una intensa luz rojiza, descendió hasta casi tocar los techos de las viviendas. Finalmente se alejó hacia el oeste.

("La Razón", Buenos Aires, 13-9-68).◇

(Continúa en el próximo número)

► —¿Ha tenido Ud. anteriormente problemas cardíacos?

—“Sí. La verdad que sí... Durante varios años estuve bastante afectado, mal del corazón. No le dije nada a mi familia para no alarmarlos, porque tengo mis tres hijos y tengo que ir a trabajar, y si me quedo, pierdo el sueldo y no puedo... Ahora ando bien (observación 5).

—¿Efectuó luego el fenómeno alguna maniobra?

—“En el momento que para mí estaba inmovilizado, salió el sereno de “La Tandilera” (una fábrica de productos lácteos), Juan Reyes, gritando “¡Qué es lo que pasa ahí! ¡Qué pasa!” Yo le dije: ¡Abra que soy yo. Y él me replicaba “¿Quién soy yo?” (observación 6).

“El objeto empezó a elevarse de costado, en forma saltitante, hasta ubicarse unos metros encima de los cables, y continuó volando más despacio, siguiéndolos (observación 7). Lo vi hasta el monte La Florida, unas 4 ó 5 cuadradas más adelante. Después prendió fuego a las líneas de alta tensión y ahí no lo vi más, porque en ese instante la ciudad quedó a oscuras (observación 8). Yo me quedé parado observando el objeto”.

—¿Ud. vio algún tubo de luz que conectó o quemó los cables?

—“No. Sobre eso no vi nada. Al principio creí que se había estrellado, porque iba tan derecho que cuando llegó ahí, empezaron a arder los cables. Imagínese que desde la distancia que me encontraba eso no podía verlo...”

—¿Qué hizo Ud. luego de su desaparición?

—“Luego de observarlo durante varios segundos, salió el sereno gritando y no recordé nada más. Sólo recuerdo que me encontré adentro de “La Tandilera”, con los brazos cruzados. Después me di cuenta que me había arañado la cara. El señor Reyes me sugirió que fuera a hablar con el capitán Santillan que se desempeña como administrador de la fábrica. Fue él quien me dijo si me animaba a aportar los datos a la policía para que se supiera cómo se incendiaron los cables. Por supuesto, le respondí que no había ningún problema.

“De ahí fuimos a la comisaría, donde me di cuenta que pensaban que estaría loco o borracho. Por ese motivo me sacaron un poco de sangre en el hospital. Me tuvieron prácticamente todo el día y me hicieron firmar unos papeles que no sé qué decían... apenas sé firmar”.

En el diálogo mantenido con el sereno Juan Reyes, se dispuso una duda:

—¿Observó Ud. algo en la madrugada del domingo 14 de abril?

Lo único que puedo decir es que socorri a ese hombre (Acevedo). Todo lo vio él. Yo no dejo de creerle, pero no vi nada... solamente una iluminación, quizás de la misma torre. El estaba completamente agotado; después me dijo que tenía un dolor terrible, decía que una cosa lo atraía”.

Al producirse el cortocircuito y fallar los sistemas de alarma, la subestación tandilense de D.E. B.A. (Dirección de Energía de Buenos Aires), fue presa de un voraz incendio, cuya pérdidas se estiman en 200 millones de pesos viejos.

Si bien las explicaciones técnicas acerca de la causa del incendio fue que éste se originó “al fallar el sistema de protección del transformador ante una recarga muy intensa, estallando los controles automáticos y sensores de la planta”, no alcanzan a dar razones de estas fallas. De cualquier forma, entendemos que es muy improbable que ello se dé a conocer, por cuestiones de otra índole.

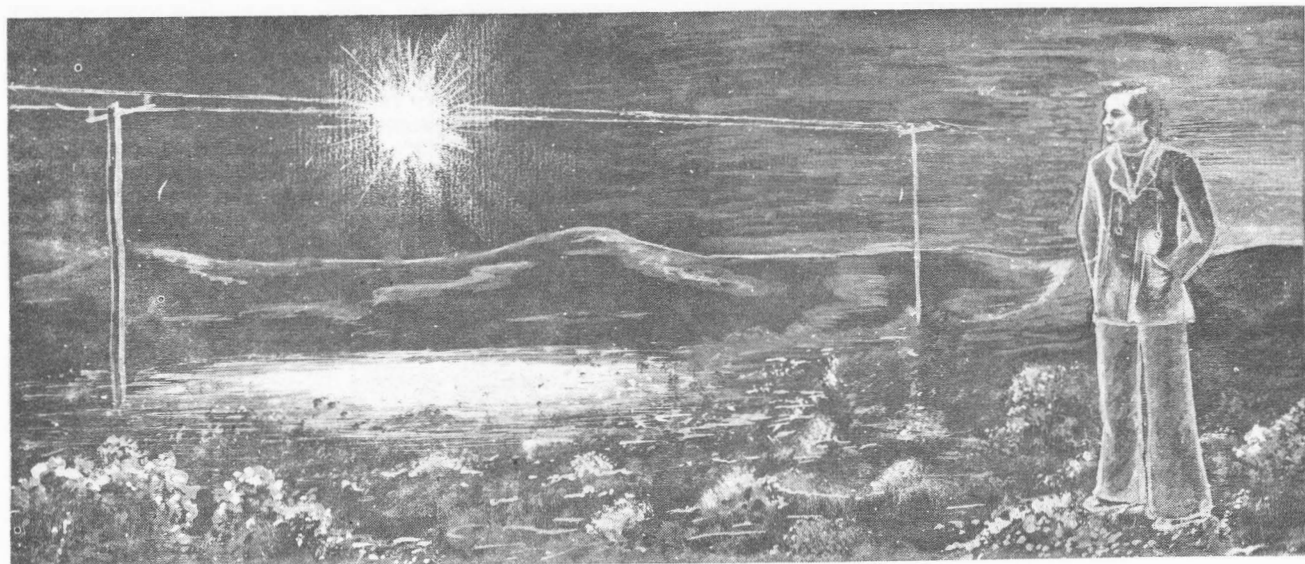
Volviendo al diálogo con Sebastián Acevedo, continuamos indagando:

—¿Después del incidente, mantuvo conversaciones con el señor Reyes?

—“No pude verlo más. Además no quise hacerlo para no tocar el tema”.

—¿Qué impresiones tiene acerca de lo que observó?

—“Que el susto fue grande, ¡pero lo vi. Mis patrones creen en eso, han leído, a veces hablan, pero yo esquivo. Trato de no tocar el tema con nadie. En este momento me pongo nervioso, me empiezo a acordar, y me ‘despatarro’ todo”. (observación 9).



► —¿Quiénes han investigado su caso?

—“Varios grupos, de esta ciudad, de Bahía Blanca... También ha venido un señor que se ocupa de estas cuestiones, de Buenos Aires. El habrá estado hablando conmigo una media hora; me ofertó entre 300 y 400 mil pesos, para que hiciera un “pasaje” en las sierras de lo que me había pasado, para una audición de televisión”.

—¿Es verdad que los perros aullaron desesperadamente ese día y que aparecieron gatos muertos?

—“Los perros ladraron como todos los días lo hacen, y que yo sepa, no aparecieron gatos muertos en toda esta zona. De haber sido, yo me hubiera enterado”.

Sebastián Acevedo es un hombre que tiene actualmente 36 años, dedicado a su modesta familia y a su quehacer laboral. No posee ningún tipo de ambiciones desmedidas. Sus únicos sueños son: disponer de una bicicleta nueva para ir a su trabajo y tener un hogar con mayores comodidades. Vive con su esposa Esther y sus tres hijos, sobre los cuales despliega un elocuente cariño.

Sobre una de las paredes, constituida por improvisados elementos, se advierte un viejo portafolios y un guardapolvo escolar, que sin duda pertenecen a alguno de los niños. Sin embargo, Acevedo apenas alcanzó el primer grado, es analfabeto; y como justificándose, acompañado de una amplia sonrisa, nos dice que él “pertenece al campo y no a los estudios”.

Su vocabulario resulta limitado, pero en el diálogo se expresa abiertamente, con miradas que delatan sus ideas y sentimientos a cada instante.

En definitiva, creemos firmemente que Acevedo no miente en absoluto. No obstante, esto no es suficiente para admitir su relato como un real e indiscutible avistamiento de un OVNI. He aquí nuestras conclusiones:

CONCLUSIONES

A lo largo de este informe, nos hemos referido a los aspectos más sobresalientes del resonado episodio, optando por señalar mediante paréntesis que encierran la palabra “observación”, los puntos más significativos que hemos tenido en cuenta para arribar a las conclusiones expuestas más adelante.

En verdad, hubiéramos tenido la satisfacción de creer que lo que en la madrugada del 4 de abril de 1974 se vio en Tandil fue un auténtico OVNI. Pero, en este espinoso campo sólo podemos confiar en la razón, no en nuestros deseos. Tampoco podemos confundir los hechos con fines nada claros, como en reiteradas oportunidades hemos visto hacerlo. Por eso, allí estuvimos indagando todos los pormenores del caso, y aquí volcamos esos resultados.

Tal vez, algunos lectores se pregunten por qué incluimos un episodio en que no hay tal OVNI. Para ellos sólo cabe una respuesta: callar una verdad que debe ser conocida, es constituirse en cómplice de una mentira.

Nuestra firme convicción acerca de lo que Sebastián Acevedo avistó el citado día, es que fue un fenómeno físico conocido como “plasma eléctrico” o “rayo globular”.

Curiosamente, al igual que los OVNIS, este fenómeno ha sido motivo de polémicas durante muchos años. Cuando el Prof. Jensen, de Nebraska, EE.UU., fotografió en 1930 un relámpago que presentaba “bolas de fuego”, fueron pocos los científicos que creyeron en su autenticidad.

Recién en 1966, técnicos del laboratorio de la Westinghouse lanzaron la teoría de que el rayo globular puede deberse a mudanzas que se operan en la conductibilidad eléctrica del aire, así como en su temperatura y radiación.

Con posterioridad, el Laboratorio Nacional de Brookhaven obtuvo con plasmas de nitrógeno (gases con un alto grado de ionización) centellas muy similares a las logradas por vías naturales y que mostraban la misma conducta errática e imprevisible, con desafío a la ley de gravedad.

Según puede verificarse en cualquier biblioteca especializada, las características descriptas del rayo globular con el pretendido OVNI de Tandil son ampliamente coincidentes. Así, pues, el plasma eléctrico se forma con frecuencia cuando la atmósfera está cargada de humedad (obs. 1), en contacto con líneas de alta tensión sobre las cuales suele desplazarse (obs. 2), como ha ocurrido en el caso Acevedo. Adopta una forma redondeada, muy luminosa, cuyo diámetro oscila irregularmente, de acuerdo a la intensidad eléctrica que le da origen y a las condiciones naturales en donde se desenvuelve (obs. 2). Una de las propiedades más singulares que posee es el gran desprendimiento de calor (obs. 4). Nuevamente, estas características son coincidentes con el episodio tratado.

Con respecto al comportamiento del fenómeno, estas bolas vuelan, se detienen, cambian de dirección y desaparecen rápidamente. Nótese que Acevedo afirma que al objeto, después de efectuar tales maniobras, no lo vio más, en el instante en que la ciudad quedó a oscuras (pese a su fuerte luminosidad) (obs. 8). Ahí es cuando tomó contacto con las líneas y, dada su carga eléctrica, cortó los cables produciendo un cortocircuito que, al no haberse tomado las medidas necesarias de precaución, al fallar los sistemas de alarma produjo el conocido incendio.

Hay que tener en cuenta, también, los inevitables ingredientes psicológicos que el testigo introdujo en el caso, producto del fuerte estado emocional de que fue víctima (obs. 9).

Como lo presumimos, Acevedo había estado bastante afectado del corazón (obs. 5). Ello explica el fuerte dolor que tuvo al avistar el objeto, lo cual, como es natural, le impedía efectuar movimiento alguno, hasta perder casi el sentido; a tal punto, que tuvo la sensación de haber sido “elevado” del suelo algunos centímetros, aunque ese cálculo sería totalmente subjetivo, pues Acevedo declara que quedó inmovilizado miran-

do hacia arriba, lo que le imposibilitaría estimar la distancia que supuestamente lo separaba del asfalto (obs. 3). Además, es de considerarse que en el momento en que apareció gritando el sereno Juan Reyes, Sebastián Acevedo dejó casi simultáneamente de sentirse suspendido en el aire (obs. 6) Esto supondría que Reyes lo "despertó" haciéndolo reaccionar del estado en que se encontraba.

La segunda entrevista que mantuvimos con el protagonista, se realizó en su vivienda, la tarde del miércoles 10 de julio. Cuando salimos de ella, ya era de noche y una torrencial lluvia se cernía sobre el lugar. A eso de las 20,45, un apagón afectó nuevamente a Tandil y se prolongó por espacio de casi media hora. El mismo se originó en un cortocircuito en la línea de 33 mil voltios de D.E.B.A., que conduce energía a Rauch y Ayacucho. El desperfecto provocó un gran resplandor de color verde en el firmamento, circunstancia que movilizó a muchas personas, desde todos los puntos de la ciudad, a creer que se estaba en presencia del mismo OVNI del 14 de abril. Muchos fueron quienes acudieron telefónicamente a la radioemisora local y a la policía, denunciando una nueva aparición.

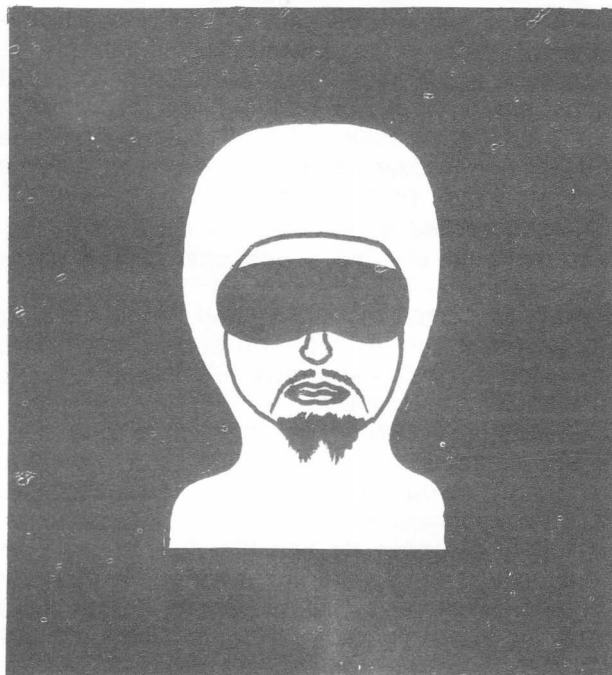
Esa noche, según versiones que recogimos, los empleados de la usina de D.E.B.A. observaron tres "bolas de fuego" que surgieron de una de las torres de la planta.

La psicosis está en pie. Al día siguiente, el joven encargado de la confitería "Bowling", situada en la calle 9 de Julio al 600, nos comentaba: "Yo no sé qué ocurrió con el incendio de la usina..., la gente dice que fueron los extraterrestres, pero yo si no los veo, no creo. Ahora no sé qué pensar. Ayer, casualmente, mi madre estaba en la casa y vio un raro resplandor en el cielo, pero no se animó a salir porque tenía miedo. La gente habla de "platos voladores", pero si no los veo...".

II. EL CASO DE LA ESTACION FERROVIARIA

Distintas y contradictorias versiones acerca de un sorprendente acontecimiento producido el 25 de junio de 1974, pusieron nuevamente en alarma a la población. Por ejemplo, "El Diario", de Montevideo, reproduce en una de sus páginas del día 29, la inexacta información proveniente de una agencia internacional: "El guardia desmayado no es el único testigo que asegura haber visto al ser extraño de reducida estatura y con ojos profundos, que se habría presentado en la estación ferroviaria de Tandil, ciudad ubicada a unos 350 kilómetros al sur de Buenos Aires. Los demás testigos afirman que se trataba de un hombrecito muy blanco que descendió de un vehículo cuya rareza les ha inducido a llamarlo OVNI y que emitía una intensa luz. Cuando ésta se apagó, desaparecieron el vehículo y el hombrecito".

El 9 de julio, un diario capitalino no duda en titular este episodio de la manera siguiente: Objeto luminoso y en su interior ser refulgente, de barba movediza". Según versión de su propia



Representación de la figura vista en la estación ferroviaria. Posiblemente se trató de bromistas.

agencia, de esta forma describe la inusitada aparición: "Hacia calor dentro de la estación, aunque afuera corría una brisa fresca. Uno de los agentes ferroviarios insinuó: "Abrí la ventana, así entra un poco de aire. El otro, suspirando, estiró su mano y las dos hojas quedaron totalmente desplegadas. Con la misma mano se tomó la cabeza y gritó: "Vengan por favor...".

Las informaciones llegan a ser más audaces aún. Otros medios periodísticos afirmaron, incluso, que los testigos fueron víctimas de pasmosas alteraciones, por lo que tuvieron que ser hospitalizados.

Llevados por nuestra inquietud investigativa, ante estas alarmantes noticias, nos detuvimos en primera instancia a observar minuciosamente el lugar del suceso. Se trata de la central de comunicaciones: una vieja oficina de unos 20 metros cuadrados, ubicada en uno de los extremos de la estación de Tandil, junto a un paso a nivel. Casi frente a ella, se halla un destacamento policial. Luego, de ambos lados y cubriendo la mayor extensión, se encuentra el andén con las oficinas del personal.

Aquella noche. A las 23,45 del martes 25 de junio, Pedro Gómez, Braulio Torrado y Oscar Poli, se encontraban en la citada oficina. Faltaban sólo 15 minutos para que dejaran el servicio. Gómez y Torrado se preparaban para volver a sus respectivos hogares, mientras Poli, cargaba la estufa a fin de entibiar el ambiente, cuando llegaron sus compañeros del relevo a las 24 (observación 1).

Fue él quien, sorprendido, advirtió primero la presencia de una figura humana frente al ventanal (que da a un pequeño jardín), observando su interior.

Se trataba, según Oscar Poli, de "un ser de ▶

►mirada fija, protegido por un casco de color plumizo y unas antiparras oscuras, de tez blanca, bigotes achinados y una pequeña barbilla. Sus brazos parecían salir directamente del cuello, en tanto que el marco inferior de la ventana sólo nos permitía ver al sujeto hasta la altura del tórax. Su actitud, parecía más bien investigar, ver qué pasaba adentro. La mirada era fija, al centro de la oficina, sin cambiar de ubicación” (observación 2).

Otro de los testigos, el Sr. Pedro Gómez, de 43 años, nos dice: “Ahora estoy tranquilo, pero no hay duda de que cuando estoy trabajando pienso. Pienso que debe haber otros seres. Lo he tomado con calma. No como los primeros días —esboza una sonrisa— que estaba un poco violento, nervioso. Es una experiencia que hemos vivido, que nunca vamos a olvidar”.

Braulio Torrado se levantó bruscamente de su escritorio hacia la llave de luz, para ver con mayor claridad hacia afuera. Vieron entonces que desde abajo del casco parecía largar luces o destellos multicolores. Lo que en un primer momento pensaron se trataría de una broma, fue tomando otro cariz.

En un cordial diálogo, el señor Pedro Gómez respondió detalladamente:

—**¿Qué ocurrió después que apagaron la luz?**

—“Volvimos a prenderla, y el individuo continuaba allí. Un minuto más tarde, fue descendiendo muy lentamente, sin cambiar la actitud del rostro (observación 3). Al desaparecer, salimos de la habitación en contados segundos. Poli y Torrado por el lado izquierdo y yo por la puerta de la derecha, para ver si era una broma; pero no vimos absolutamente nada”.

—**¿Cómo cree que desapareció?**

—“Bueno, no sé. Se habrá elevado en el aire... De ser así, lo habrá hecho con una ligereza tremenda, que nosotros no pudimos visualizar, ya que el cielo estaba cubierto y había muy poca visibilidad y una espesa niebla”. (observación 4).

—**¿En qué momento apareció el relevo?**

—“A las 24 exactamente, vinieron dos, y otro, cinco minutos más tarde. Nosotros teníamos un pánico terrible. Ellos, riendo, sólo nos decían: “¡Uds. están locos, no puede ser”. Al rato vieron que las cosas eran en serio. Sus nombres son: Ramón Casanovas, Marcos Simonetti y Carlos Bufanti”. (observación 5).

—**¿Nunca se han hecho bromas semejantes?**

—“No. No señor. Si digo que ha sido una broma ahora... no sé. Pero me parece muy difícil, porque sería un chiste muy pesado. Uno nunca sabe cómo puede reaccionar. Imagínese si uno tiene un arma”. (observación 6).

—**¿Qué pensaron que sería entonces?**

—“Yo no creía en los “marcianos”, pero Poli y Torrado siempre sostenían que había seres en otros planetas. Ahora reconozco que debe haber otros seres, porque de la manera que desapareció ese individuo, tiene que ser así. Mas, todos los días se puede leer en los diarios o se escucha por la radio que en Tres Arroyos y Bahía Blanca, están apareciendo “platos voladores” y estos “marcianos” (observación 7).

Para nosotros es ya un hecho natural, como lo es el ser humano. Pero, cuando llegan las 23.45 pensamos que podría aparecer otro individuo, y por ello queremos cubrir el ventanal con una cortina para no verlo”.

—**¿No había animales cerca?**

—“Sí. Teníamos un perrito centinela que dormía en una habitación contigua a la nuestra, a unos 6 ó 7 metros de donde estábamos. Sin embargo, el animal parece no haberlo sentido”. (observación 8).

—**¿Hallaron rastros del supuesto individuo?**

—Salimos enseguida al jardín y recorrimos el lugar donde había aparecido. Allí se vio una huella redonda, como la de un caballo cuando hunde los cascos en el barro, que fue borrada por la gente que visitó la zona. Además, algunas calas estaban marchitas, aunque no sabemos si por la helada o por ese ser que estaba junto a las plantas. Un trozo de zócalo de ladrillo, al pie de la ventana, fue desprendido también”. (observación 9).

—**¿Fue hospitalizado o ha tenido alguna asistencia médica?**

—Se corrió el rumor de que yo había sido internado en el Policlínico Ferroviario, pero no fue así. Lo que tuve fue una crisis nerviosa. Tanto, que mis compañeros que llegaron a las 24, quisieron acompañarme a casa, pero les dije que no, porque vivo a tres cuadras y podía ir solo. Pero, como le dije, no fui atendido por ningún médico, ni cosa parecida”.

Hasta aquí las preguntas más esenciales de nuestra investigación.

CONCLUSIONES

Los testimonios de los empleados son coincidentes y realmente no encontramos ningún indicio de que ellos hayan urdido un fraude, aunque tampoco existen pruebas concretas de que la figura observada fuera un “ser de otro mundo”. No obstante, nuestra presunción es que se trató de una broma preparada por personas vinculadas al grupo que, ante la imprevista magnitud alcanzada por el suceso trascendido públicamente (en primera instancia a través del diario local “Actividades”), prefirieron guardar silencio.

El personal de estas dependencias está habituado a bromas de distinto tenor, ya que las condiciones del lugar y horario de trabajo se prestan con facilidad para ello. Por eso, nos llama la atención que la aparición ocurriera sólo 15 minutos antes de que llegara el relevo, a la medianoche del martes 25 (obs. 1). De la misma forma, es muy sugestivo la falta de reflejos del perrito centinela que, como es natural, reaccionaría ante la presencia de cualquier intruso (obs. 8), máxime cuando muy probablemente hubo ruidos que pudieron haber alarmado al animal (obs. 9).

Así también, no deja de extrañarnos que —según Gómez—, ni Casanovas, Simonetti o Bufanti, sugirieran la posibilidad de una broma, cuando tanto Gómez, Torrado y Poli pensaron al principio que se trataría de un chiste. (obs. 5). Incluso, el primero no parece tener un fuerte argumento en contra de esta posibilidad (obs. 6).

ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO 1

Nota V

4. SEGUNDA LEY POSITIVA: LEY HORARIA.

a) Adaptación al uso de 4 hs. al Oeste del GMT

Previo al análisis de los datos horarios de los incidentes argentinos, se imponía la necesidad de una adecuada uniformidad de los mismos con arreglo al uso horario de 4 horas al Oeste del meridiano de Greenwich.

En el curso de los últimos años, por razones prácticas se ha venido adelantando en sesenta minutos la hora oficial argentina para los meses de primavera y verano. El resto del año se ha retornado al uso ordinario de 4 horas. Esta circunstancia nos ha llevado a practicar una previa rectificación en las constantes horarias correspondientes a los meses de primavera y verano, a fin de equipararlas con los de otoño e invierno, uniformando de este modo los datos dentro del uso de 4 horas.

Consideramos importante consignar estos cambios a efectos de facilitar las rectificaciones horarias de casos argentinos que posteriormente se incorporen al presente trabajo°.

En el catálogo del Prof. Oscar A. Uriondo se han respetado las constancias horarias vigentes al tiempo de producción del informe. Pero a los fines de su pertinente procesamiento, los datos horarios que figuran en la Tabla V han sido ajustados al uso de 4 horas. La Tabla XIV precisa los períodos anuales en que hemos practicado las correcciones respectivas. Las fechas iniciales y terminales deben entenderse como inclusives.

b) Procesamiento de los datos horarios

Sólo 115 observaciones argentinas contienen datos exactos de la hora de su manifestación. Sobre ellas se ha verificado el análisis que describimos en la Fig. 4 y cuyos aspectos más significativos detallamos a continuación:

Significación

- 1) La actividad fenoménica es muy reducida durante el día, aumentando por la tarde e **incrementándose al anochecer**. Hay una sensible disminución a las 23:00 hs., seguida por una duplicación a medianoche. De allí en más el nivel observacional se estabiliza hasta las 03:00 hs., en donde se alcanza el pico de mayor elevación. Luego decrece notablemente a medida que se aproxima el amanecer. Los picos más bajos de toda la curva se obtienen durante la mañana, desapareciendo por completo la actividad en el período comprendido entre las 12:00 y 14:00 hs., inclusive;
- 2) Antes de medianoche existe una cresta máxima a las 19 horas. Después de medianoche hay otra a las 03.00 hs., la más elevada de todas. Entre ambos picos (que cubren un lapso de 8 hs.) hay un total de 85 observaciones que capitalizan el 73,9% de los episodios de la curva. Es decir que **una tercera parte del día (la nocturna) agrupa a la mayoría de las manifestaciones Ovni**. Esta tendencia fenoménica se ve consolidada por los testimo-

Con respecto a las características de la figura, nos da la impresión que se trataría de un muñeco camuflado con una careta y otros implementos. Es notable la inmutación del rostro y la mirada, cuyos ojos estaban ocultos bajo gafas oscuras, además de los aparentes brazos que "parecían salir directamente del cuello". (obs. 2 y 3).

Las explicaciones que dan los testigos con respecto a su desaparición, no son suficientemente sólidas, ya que la noche era muy cerrada a causa de la espesa niebla que cubría la ciudad, lo que no permitió una visión clara. (obs. 4).

Asimismo, ninguno de los tres vio, en definitiva, cómo desapareció.

Si a todo lo expuesto, le sumamos el clima psicológico de la población, incluyendo a Gómez, Torrado y Poli (obs. 7), sólo nos queda —a nuestro juicio— un caso más que se diluyó ante una investigación minuciosa y objetiva.◊

NOTA:

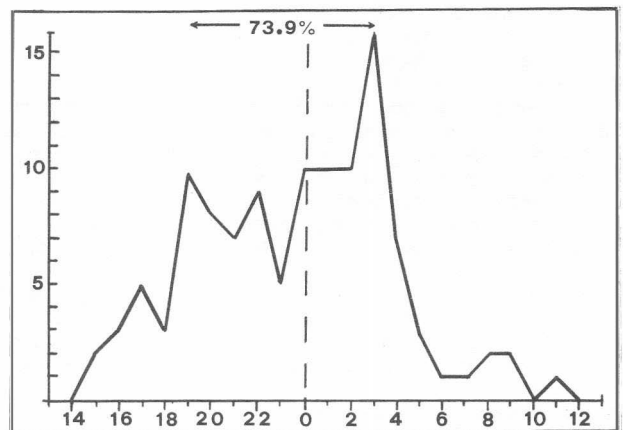
(El autor agradece la gentil colaboración brindada por los integrantes de OTIFE, Organización Tandilense Investigadora de Fenómenos Extraterrestres, San Martín 781, Local 14 - Tandil, Provincia de Buenos Aires).

TABLA XIV

Períodos	Uso horario vigente	Adecuac. al Uso de 4 hs. O. GMT
1º oct. 1946/30 set. 1963	Uso de 3 horas (1 h. adelantada)	Restar 1 hora
1º oct. 1963/14 dic. 1963	Uso de 4 hs.	No innovar
15 dic. 1963/29 feb. 1964	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
1º mar. 1964/14 oct. 1964	Uso de 4 hs.	No innovar
15 oct. 1964/28 feb. 1965	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
1º mar. 1965/14 oct. 1965	Uso de 4 hs.	No innovar
15 oct. 1965/28 feb. 1966	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
1º mar. 1966/14 oct. 1966	Uso de 4 hs.	No innovar
15 oct. 1966/1º abr. 1967	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
2 abr. 1967/30 set. 1967	Uso de 4 hs.	No innovar
1º oct. 1967/6 abr. 1968	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
7 abr. 1968/5 oct. 1968	Uso de 4 hs.	No innovar
6 oct. 1968/5 abr. 1969	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora
6 abr. 1969/4 oct. 1969	Uso de 4 hs.	No innovar
5 oct. 1969/22 ene. 1974	Uso de 3 hs.	Restar 1 hora

nios que sin especificar la hora de producción del hecho, indican el lapso del día correspondiente a su constatación. (Hay 1 episodio "por la mañana"; 2 "a pleno día"; 2 "por la tarde"; 34 "por la noche"; 4 "al amanecer").

- 3) El resultado del análisis de los datos horarios argentinos es plenamente confirmatorio de las anteriores comprobaciones de Vallée (19) y Ballester Olmos (20). Existen pequeñas diferencias en torno a las horas en que se sitúan los picos máximos anteriores o posteriores a la medianoche. Pero la tendencia nocturna surge incuestionablemente como una constante.
- 4) Si bien es verdad que podría objetarse este aspecto tendencial del fenómeno, haciéndose hincapié en la circunstancia de que sus efectos lumínicos acrecientan notablemente la posibilidad de su visualización nocturna —al tiempo que paralelamente pasarían casi desapercibidas numerosas apariciones diurnas— no es menos cierto que —de ser así— el índice observacional nocturno debería ser directamente proporcional al número de testigos potenciales; esto es, hasta aproximadamente medianoche (en razón de mediar una mayor cantidad de personas aún abocadas a diversas tareas cotidianas) el número de denuncias tendría que resultar bastante apreciable; pero después de medianoche, la desaparición paulatina de observadores potenciales debería traducirse en una sensible disminución del índice de avistamientos. Sin embargo, la Fig. 4 nos exhibe un cuadro demostrativo totalmente distinto: **el índice observacional del fenómeno es inversamente proporcional al número de testigos potenciales.** En efecto —antes de medianoche— y no obstante tratarse de horas de apreciable movimiento peatonal y vehicular, el índice



Gráfica de la Ley Horaria.

de avistamientos es casi dos veces menor que el registrado después de medianoche, en que el número de testigos potenciales se reduce considerablemente. A nuestro juicio, esto avala la comprobación de que **el carácter nocturno del fenómeno no parece estar ligado al mero aspecto óptico de la mayor posibilidad de captación del efecto lumínico que produce.**

* Quienes uniformen la casuística argentina posterior al 22-1-74, deberán tener en cuenta las siguientes modificaciones de la hora oficial:

23 de enero 1974/30 de abril de 1974: Uso de 2 hs. (2 hs. adelantadas) = Restar 2 horas.

1º mayo 1974, en adelante: Uso de 3 hs. (1 h. adelantada) = Restar 1 hora.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 19) Vallée, J. "The pattern..." op. cit. en "The Humanoids", pp. 25-26 (Nº esp. FSR); pp. 71-72 (N. Spearman); pp. 99-101 (Pomairé);
- 20) Vallée J. y Ballester Olmos, V. J. "Type I phenomena..." op. cit., p. 61 (Nº esp. FSR); p. 32-33 (Stendek); pp. 30-37 (Data Net, nº mayo 1971).

(Continúa en el próximo número)

GUIA DEL ENCUESTADOR

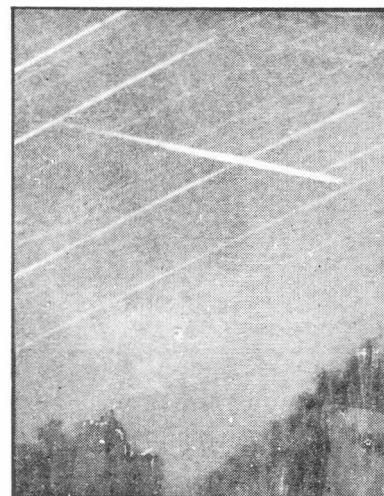
Traducido del Francés por el Dr. OSCAR A. GALINDEZ

NOTA V

16. — ATERRIZAJES

- 16.01 El testigo ha visto aterrizar al objeto o este último ya estaba en tierra? Si se trata del primer caso, precisar correctamente la dirección desde la cual provino el objeto antes de posarse y las circunstancias del aterrizaje.
- 16.02 El testigo ha visto despegar al objeto?
- 16.03 Indicar la dirección tomada y las condiciones del acontecimiento.
- 16.03' La máquina reposaba sobre un tren de aterrizaje o directamente sobre el suelo? Tenía otros apoyos?
- 16.04 Se mantuvo muy cerca del suelo sin ningún apoyo?
- 16.05 Indicar en un plano la posición del testigo con relación al objeto; precisar a qué distancia se encontraba, como así también cómo se presentó la máquina con relación al testigo: de frente, de perfil, de tres cuartos, etc... Si hubo varias fases, describirlas por separado y concluir con una síntesis general.
- 16.06 Precisar bien las dimensiones aparentes del objeto en el suelo: altura, diámetro, etcétera.

- 16.07 Forma y características de la máquina en el suelo.
- 16.08 Hubo variación de forma, de dimensión, de brillo o de color? Detallar claramente cada caso.
- 16.09 Cómo se comportó el objeto durante la observación? Se desplazó por el suelo? De qué manera?
- 16.10 Sobre una fotografía tomada en el lugar de los hechos, y con la ayuda de un papel de calcar colocado sobre el clisé, indicar las diferentes fases del aterrizaje, la posición del testigo, las variaciones eventuales, etc.
- 16.11 Evidencias físicas del aterrizaje:
Hay huellas en el suelo? De ser así, describirlas lo mejor posible.
MUY IMPORTANTE: leer previamente los anexos C, D y E.
—Tomar al menos dos clisés de la huella desde dos ángulos diferentes.
—Por medio de un dibujo, dar la forma exacta y las dimensiones de la huella (Anexo D).
—Recoger muestras de vegetales y eventualmente de insectos y otros bichos, así como del suelo de la huella



Pregunta 18.11: Informes de observatorios sobre caídas de meteoritos... (Archivo CADIU).

y de los alrededores. (Anexo C).

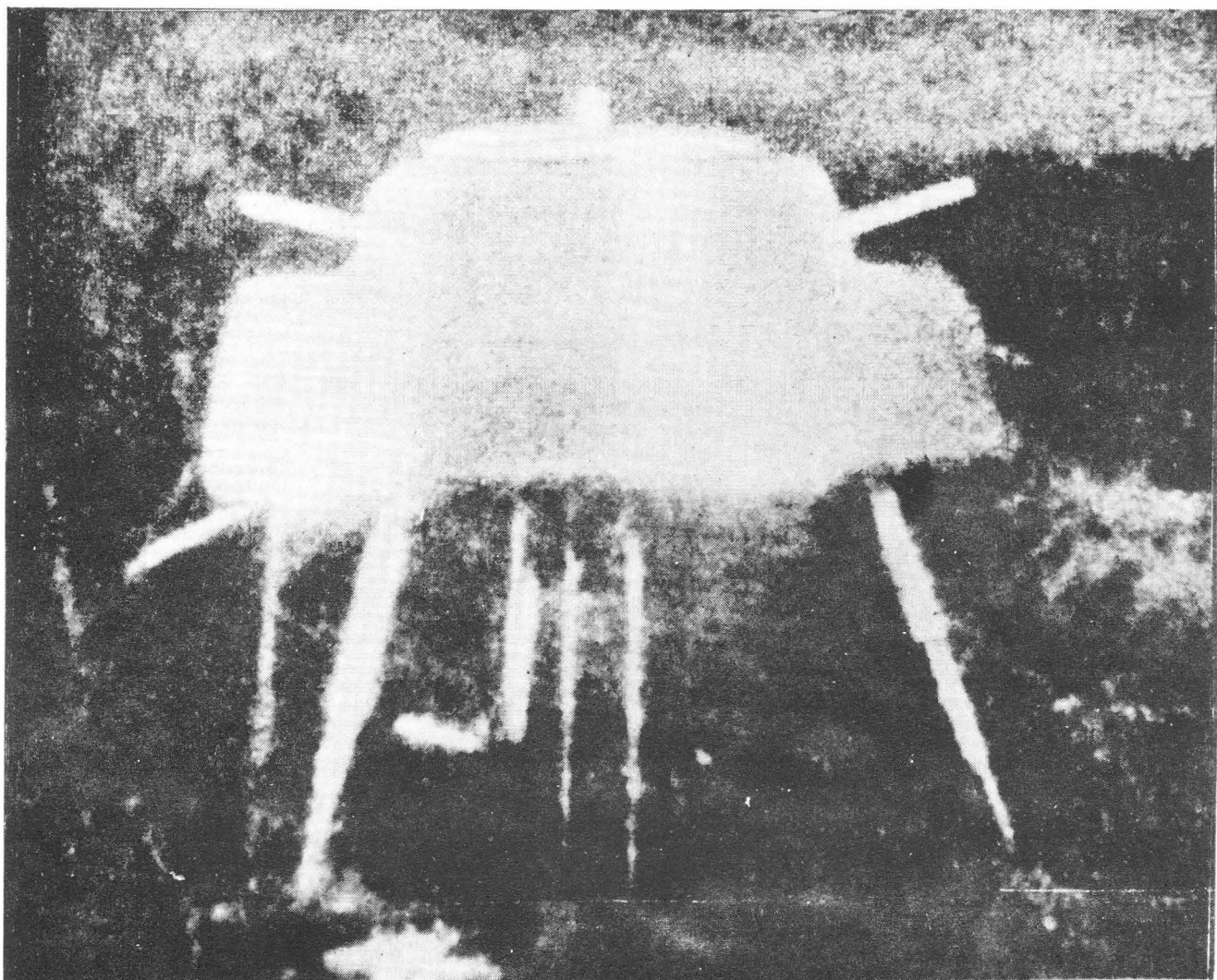
- Medir el magnetismo y la radiactividad (atención: PELIGRO!)
- Analizar y describir el estado de la vegetación y de los alrededores de la huella (Anexo C).
- Tomar un molde de las huellas (Anexo E)
- Reparar en las fallas geológicas, las fuentes de agua, los pantanos próximos al sitio, etc...

17. — OCUPANTES

- 17.01 El testigo ha podido observar ocupantes? Si la respuesta es afirmativa, abordar las siguientes preguntas:
- 17.02 En qué momento los vio?
- 17.03 Número de ocupantes y disposición con relación al Ovní: arriba, en el interior, al lado, etc...
- 17.04 Descripción de estos ocupantes (lo más exacta posible):
- talla, corpulencia, tipo de vestimenta;
 - cabeza, cuerpo, miembros;
 - pies, manos, número de dedos;
 - presencia o ausencia de orejas, ojos, nariz: dar en lo posible una descripción de-



Pregunta 18.13: Consultar un Anuario Astronómico... etc., (Venus en una de sus grandes elongaciones, brillando en el cielo crepuscular). (Archivo CADIU).



Pregunta 16.03: La máquina reposaba sobre un tren de aterrizaje...? foto tomada cerca de Génova (Italia) en junio de 1973 (Archivo CADIU).

- tallada (forma, tamaño, etc.)
- movimiento respiratorio aparente;
- proporciones generales;
- rostro, aspecto de la piel, cabellera;
- llevaban un equipo especial: casco, "inhalador", traje, etc...
- 17.05 Estos ocupantes advirtieron la presencia del testigo en un momento dado? De ser así, en qué condiciones y cuáles fueron sus reacciones?
- 17.06 Cómo se comportaron los ocupantes durante la observación? Llevaban objetos? De qué tipo?
- 17.07 Hubo recolección de vegetales, desaparición de animales o personas?
- 17.08 Los ocupantes hacían gestos? Cómo eran éstos?
- 17.09 Se desplazaron? Cómo?: marcha normal, ligera, pesada, automática, con pausas, etc. ... Indicar en este caso el itinerario seguido (sobre un plano y con una fotografía).
- 17.10 Cómo regresaron a la máquina?
- 17.11 Emitían sonidos, olores, etc ...? De qué naturaleza? De dónde salían?
- 17.12 Emitieron palabras comprensibles? La comunicación tuvo lugar oralmente o por telepatía?
- 17.13 Hubo tentativa de contacto amigable? De ser así, el testigo dirá en qué se asienta su afirmación.
- 17.14 Hubo hostilidad de parte de los ocupantes? De ser así, responder como en 17.13.
- 17.15 Hubo hostilidad de parte del testigo? Por qué?
- 17.16 El testigo afirma haber entrado en contacto directo con los ocupantes del Ovni y haber recibido una suerte de mensaje?
- 17.17 El testigo ha observado la presencia de seres de morfología no humana? Descripción y comportamiento de los mismos.
- 18. — ANALISIS POSTERIORES
- 18.01 Hay una o más fotografías tomadas en el momento de la observación? De ser así, indicar el número y las conclusiones de las tomas.
- 18.02 Características del filme, de ser posible:
 - tipo de rollo
 - sensibilidad (...DIN, ... ASA)
 - fecha límite de utilización
- 18.03 Características del aparato fotográfico (indicar las características límites si las condiciones de la toma no son conocidas),
 - marca, tipo de objetivo utilizado.
 - velocidad, diafragma, tiempo de exposición, distancia, etc
- 18.04 Características del revelado:
 - nombre y dirección del especialista encargado de este trabajo.
 - material utilizado para la revelación, características de los baños, etc...
- 18.05 Nombre y dirección del testigo que fotografió el fenómeno.
- 18.06 La fotografía ya ha sido examinada por un especialista? De ser así, cuáles fueron sus conclusiones? De no ser así, procurar ob-

tener el negativo original y hacerlo analizar.

- 18.07 Si fueron recogidas y analizadas algunas muestras, precisar la naturaleza de las mismas, la dirección del laboratorio encargado del estudio y sus conclusiones. Si aún no ha habido análisis, proceder a una prudente recolección (Anexo C) y enviarnosla para su análisis; acompañar los informes oficiales con relación a la observación.
- 18.08 Informes médicos.
- 18.09 Informes de la gendarmería, de la policía, del ejército, de los bomberos, etc... Si Ud. desea consultar a estas autoridades, hágalo siempre con cortesía y diplomacia. Dése a conocer y hable de su encuesta. Es necesario que su interlocutor se percate de la seriedad del trabajo encarado, si es que Ud. desea recibir algún tipo de cooperación.
- 18.10 Informes de las estaciones meteorológicas sobre lanzamientos de globos sondas, velocidad del viento en tierra y en altitud, condiciones climáticas, etc...
- 18.11 Informes de observatorios sobre las horas de paso de satélites, caídas de meteoritos, etc... (Ver anexo J).
- 18.12 Informes de bases aeronáuticas, centrales eléctricas, etc...
- 18.13 Consultar un anuario astronómico para verificar la presencia y la posición de la Luna, Venus, Marte, Saturno, Júpiter, etc... Es bastante frecuente que el testigo crea haber visto un Ovni, cuando sólo se trató de una simple salida o puesta de un astro (ver también anexo F).
- 19.— COMPLEMENTOS
- 19.01 Indagar sobre el medio de vida del testigo, a fin de comprender mejor el ambiente psicológico en que se desenvuelve.
- 19.02 El testigo ha hecho otra observación con anterioridad? De ser así, precisar las circunstancias.
- 19.03 El testigo está informado del problema Ovni? Ha leído sobre el particular? De ser así, precisar cuáles fueron sus lecturas (revistas, libros, periódicos, etc...) y en qué momento fueron hechas: antes o después de la observación? Cuánto tiempo?
- 19.04Cuál es la opinión del testigo sobre una eventual vida extraterrestre? Sobre la existencia de "mundos paralelos?"

- 19.05 El testigo tiene una opinión sobre lo que ha visto? Cuáles es?
- 19.06 El testigo ha tenido oportunidad de discutir el problema Ovni, y en particular su observación, con otras personas? Con quién y en qué circunstancias? Estas personas ya habían hecho observaciones?
- 19.07 El testigo padece alguna enfermedad? De ser así, cuál es su gravedad: miopía, daltonismo, diplopía, epilepsia, enfermedad incurable (cáncer, etc...)
- 19.08 El testigo ha sido entrevistado por algún otro investigador? De ser así, precisar para qué organismo operaba.
- 19.09 El testigo conoce entre sus allegados a personas que también hayan hecho observaciones de Ovnis? De ser así, quiénes? Indicar nombres y direcciones.

20.— AUTORIZACION

El o los testigos deben firmar una de las fórmulas aquí detalladas. Las fórmulas que no correspondan deben ser testadas claramente con un trazo. NO UTILIZAR MAS QUE UNA FORMULA! Nota importante: si el caso ya es conocido por el gran público, es evidente que el grupo al que pertenezca el encuestador se reserva el derecho a publicarlo.

FORMULA 1:

El que suscribe, autoriza a a publicar y divulgar integralmente, dando nombres y direc-

ciones, el relato de su observación.

Dado en la ciudad de a los días del mes de del año Firma:

FORMULA 2:

El que suscribe, autoriza a a publicar y divulgar integralmente el relato de su observación, mencionando las iniciales de su nombre, seguidas únicamente del nombre de la ciudad en que reside.

Dado en la ciudad de a los días del mes de del año Firma:

FORMULA 3

El que suscribe, autoriza a a publicar y divulgar integralmente el relato de su observación, a condición de omitir toda alusión a sus datos personales. Estos datos son propiedad, pero no podrán de ninguna manera ser revelados al público.

Dado en la ciudad de a los días del mes del año Firma:

FORMULA 4:

El que suscribe, no autoriza a a publicar y/o divulgar el relato de su observación. El contenido de su informe puede quedar en propiedad de, pero nunca podrá ser revelado al público. Dado en la ciudad de a los días del mes de del año Firma:

IMPORTANTE: Es indispensable que en el informe de la encuesta figure al menos una fórmula de autorización. ◊

(Cont. en el próximo número)

(*) Grupo SOBEPS ("Société Belge d'Etude des Phénomènes Spatiaux" - Sociedad Belga de Estudios de Fenómenos Espaciales). Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original: "Guide de l'Enqueteur"

RECOMENDAMOS

"FENOMENOS AEREOS INUSUALES

—Cuadro General de Observaciones de Ovni en la Argentina—"

Por Roberto E. Banchs

Un excepcional trabajo de compilación documental concretado por uno de los más conspicuos analistas argentinos. La obra contiene una pormenorizada cronología de la casuística nacional producida entre 1943 y 1971 y constituye un imprescindible instrumento de trabajo para aquellos estudiosos interesados en la búsqueda de constantes fenoménicas.

Contiene un apéndice dedicado a la casuística chilena (1947-1971) y otro a la uruguaya (1947-1968).

Pedidos a: CEFAL, Casilla Correo nº 9, Sucursal 26, Buenos Aires, Argentina.

CORREO DEL LECTOR

CATALOGO MENDOCINO

Sr. Director:

Me dirijo a usted con el propósito de felicitarle por la seriedad con que su revista encara el tema de los Ovnis, así como por la completa información que la misma ofrece.

El fenómeno me interesa sobremanera y, por una razón geográfica, la casuística mendocina. Por tal motivo desearía conocer algunos de los más importantes episodios acaecidos en mi provincia, con especificación en cada caso de la fecha y hora de producción del mismo.

Raúl A. Herrero

San Martín 1865

Luján, Mendoza, Argentina.

Si su interés se centra en los fenómenos del Tipo I, puede consultar el "Catálogo Preliminar de Manifestaciones Argentinas del Tipo I" que, bajo la firma del profesor Oscar A. Uriondo, venimos publicando desde el primer número de nuestra revista. En ese excelente compendio se reseña la casuística nacional de esa categoría fenoménica correspondiente al período 1950-1972. Allí encontrará los siete mejores episodios mendocinos registrados hasta entonces, aunque obviamente encasillados dentro de las características del tipo precedentemente señalado.

Por el contrario, si su inquietud se orienta hacia un conocimiento global del fenómeno Ovni en Mendoza, con abstracción de una tipología específica, le sugerimos conseguir el notable trabajo del analista argentino Roberto E. Banchs, rotulado "Fenómenos Aéreos Inusuales - Cuadro General de Observaciones de Ovni en la Argentina". En el mismo se ha reunido —en un esfuerzo ponderable— toda la casuística ufológica argentina producida entre 1943 y 1971. El volumen también contiene sendos apéndices referidos a la casuística chilena (1947-1971) y uruguaya (1947-1968). Puede solicitar esa obra —cuyo análisis recomendamos a nuestros lectores— a: CEFAL, Casilla Correo n° 9, Suc. 26, Buenos Aires, Argentina.

REVISIONISMO ARQUEOLOGICO O NEOARQUEOLOGIA

Sr. Director:

Después de leer los siete primeros números de su revista, deseo expresarle mis más sinceras felicitaciones por su pujante lucha en pos del esclarecimiento de lo desconocido. Su agudeza de observación y su análisis agotador de casos e informaciones de distintas manifestaciones ufológicas es realmente digno de elogio, ya que se trata de un esfuerzo sin precedentes en la historia del fenómeno Ovni en la Argentina. Usted, al igual que otros investigadores, ha abierto una puerta a la ciencia del mañana. Esta puerta no se cerrará jamás. Ha sabido sembrar la semilla de la curiosidad y de la investigación, y esa semilla —téngalo por seguro— dará sus frutos.

No quisiera cerrar esta nota sin antes solicitarle que en los próximos números de su revista se aborden los siguientes temas: El misterioso mapa de Piri-Reis; Los petroglifos de Calingasta (San Juan); La cultura de los indios sanavirones (Córdoba); El caso del 31-8-68 de Villegas-Peccinetti (Mendoza); El carro aéreo Puspaka, de "El Ramayama".

Andrés Orlof

Nazca 2976

Capital Federal, Argentina.

Le agradecemos sinceramente sus conceptuosas apreciaciones sobre nuestra modesta labor ufológica. Si algún mérito cupiere reconocer en ella, el mismo no se debe en

absoluto a una persona, sino al esfuerzo mancomunado de numerosos colaboradores que se sienten plenamente identificados con el objetivo de abordar científicamente el fenómeno Ovni. Sin el aporte permanente de todos ellos esta publicación no sería posible. Menos aún sin la continuidad de nuestros lectores.

En nuestro n° 5, al responderle al lector Jorge I. Gerzich, puntualizábamos las razones por las cuales no abordábamos los temas de aquella corriente revisionista de la arqueología que pretende emparentar ciertas pictografías y monumentos antiguos con la llegada de supuestos viajeros del espacio. A su contexto nos remitimos.

Próximamente publicaremos un excelente artículo del analista francés René Fouéré, titulado "La Arqueología Ficción", en donde se subraya la marcada superficialidad con que se manejan estos improvisados "arqueólogos", la mayoría de los cuales no ha realizado jamás una investigación "in situ" tendiente a confirmar las especulaciones formuladas por terceros.

LAS SUBCLASES DEL TIPO I

Sr. Director:

La lectura de su artículo sobre procesamiento del Tipo I, aparecido en el n° 2 de su revista (pp. 35-37), me ha suscitado algunas dudas que desearía me las aclare. Así:

1) El primer punto que deseo conocer es sobre la designación que Ud. utiliza para cada subclase del tipo. Leyendo al doctor Jacques Vallée me he enterado de los distintos tipos de manifestaciones y sus diferentes subcategorías. Pero ignoro por completo la forma en que Ud. ha subdividido el Tipo I;

2) También me interesa saber algo sobre las fuentes de información utilizadas en la confección del listado de 165 episodios que se inserta en ese mismo artículo.

En otro orden de cosas, agradeceré hacerme conocer la dirección del profesor Oscar A. Uriondo, ya que deseo entablar correspondencia con el mismo.

Jorge Alberto Orellana.

Córdoba 2914

Rosario, Santa Fe, Argentina.

En el n° 1 de nuestra revista (pp. 8-12) publicamos la primera parte del trabajo mencionado por Ud. En tal oportunidad consignamos las distintas fases de selectividad observadas en la emergencia. (División del trabajo, delimitación del Tipo, selección del material utilizable, clasificación de subcategorías, confección de listados preliminares).

Posiblemente no obre en su poder ese primer número, motivo por el cual la codificación empleada en el listado del N° 2 le resulte de difícil comprensión. Por razones de espacio no podemos explayarnos sobre el particular en esta sección, de modo que nos remitimos a lo expuesto en aquella ocasión.

Igual consideración para las fuentes de información. Hemos precisado en aquella crónica los distintos criterios de depuración utilizados, aclarando que la resultante de esa labor de decantación es el magnífico "Catálogo Preliminar de Manifestaciones Argentinas del Tipo I" del profesor Oscar A. Uriondo, cuya publicación se inició en ese primer número y se continuó en los Nros. 2, 4, 5, 6 y 8. Al pie de cada episodio de ese catálogo se consigna la respectiva fuente de información. Nuestro listado del N° 2 no es sino una exposición cronológica del catálogo del profesor Uriondo. Y nuestro trabajo de procesamiento no es sino una evaluación estadística de los datos contenidos en ese catálogo. Tanto éste como el procesamiento son dos aspectos de un mismo estudio. La primera tarea es-

BOLSA DE PEDIDOS

—El "CAUCE" (Centro Aficionado a la Ufología y Civilizaciones Extraterrestres) desea mantener correspondencia con todos aquellos grupos y personas que puedan suministrarle datos, material y/o cualquier otra información sobre fenómenos ufológicos. Dirigirse a: CAUCE, Casilla 722, Antofagasta, Chile.

—Aficionado al fenómeno Ovni, y corresponsal en la Ciudad de Bahía Blanca de un Centro de la Capital Federal dedicado a dichas investigaciones, desea mantener correspondencia con personas y/o grupos ufológicos del país y del exterior, de habla hispana, a fin de intercambiar material sobre el tema.

—Dirigirse a: Héctor Rodolfo Barone, Monoblock 14 "B", 1er. piso, Dto. 4, Barrio Comahue, Bahía Blanca, Prov. de Buenos Aires. Argentina.

—El GEIDOA (Grupo de Estudio e Investigación de Ovnología y Arqueología) desea contar con una red de corresponsales nacionales y extranjeros que le suministren información de pro-

bidad sobre aspectos relacionados con los objetivos de su investigación. Dirigirse a: GEIDOA, Casilla de Correo 5314, Correo Central, Buenos Aires. Argentina.

—Aficionado al fenómeno Ovni desea ponerse en contacto con analistas y centros investigativos argentinos o de países de habla castellana, a fin de intercambiar informaciones referidas al tema.

Dirigirse a: Alberto Marcelo Avaca, Alvear 642, Dep. 5, Ciudad de Córdoba, Argentina.

—El Centro de Investigación sobre Fenómenos de Inteligencia Extraterrestre (CIFEX) desea incorporar miembros colaboradores de todas las provincias del país, como así también del exterior. Dirigirse a: Coordinación de Relaciones Públicas, Cifex, Casilla Correo 78, Sucursal 31, Buenos Aires, Argentina.

Estudiante secundario desea intercambiar criterios y documentación relacionada con el fenómeno Ovni. Dirigirse a: Ricardo J. Belasio.

Ascasubi 359, Wilde, Prov. de Bs. Aires, Argentina.

Analista del fenómeno Ovni desea ponerse en contacto con testigos de episodios acaecidos en la Argentina. Dirigirse a: Gastón Martelli, Bernardo de Irigoyen 2676, Mar del Plata, Prov. de Buenos Aires, Argentina.

Pequeño grupo de investigación desea comunicarse con jóvenes del interior del país a fin de mantener contacto epistolar sobre el tema Ovni. Agradecerá la remisión de datos sobre avistamientos, asegurando reciprocidad. Dirigirse a: Ricardo Mario Amé, Cne. Díaz 2053, 4º p., Dpto. B, Capital Federal, Argentina.

Aficionado al fenómeno Ovni desea material fotográfico sobre el tema, a fin de programar audiovisuales. Agradecerá cualquier asesoramiento o colaboración al respecto. Dirigirse a: Ricardo Jovié, Gral. Alvarez 1276, Dpto. 12, Bernal Oeste, Prov. de Bs. As., Argentina.

tuvo a cargo del profesor Uriondo; la segunda corrió por nuestra cuenta. La primera nota del catálogo y la de su procesamiento aclaran convenientemente todos estos aspectos.

LAS CONSTANCIAS HORARIAS DEL TIPO I

Sr. Director:

Mucho agradeceré hacerme saber la hora exacta en que se produjeron los siguientes episodios, ya que existe una diferencia de 60 minutos entre las constancias asignadas a los mismos en el nº 2 (pp. 36-37) y en el nº 6 (pp. 14-15): casos Nros. 98, 101, 103, 104, 107 y 161.

Alberto Chiarelli
Aristóbulo del Valle 3930

Santa Fe, Prov. de Santa Fe.
Argentina.

En nuestra nota sobre procesamiento del Tipo I, que publicamos en este mismo número, aclaramos convenientemente su duda. Ocurre que en el catálogo del profesor Oscar A. Uriondo se ha respetado la hora vigente al tiempo de producción de cada avistamiento. En el listado que insertamos en nuestro nº 2 —en cambio— se han uniformado esos datos horarios en función de un parámetro común: el uso horario de 4 horas al oeste del meridiano de Greenwich. En la misma nota explicamos las razones metodológicas que tornan necesario este procedimiento en toda evaluación horaria de la casuística argentina. A aquella nos remitimos.*

LAS FOTOGRAFÍAS DE LA CONTRATAPA

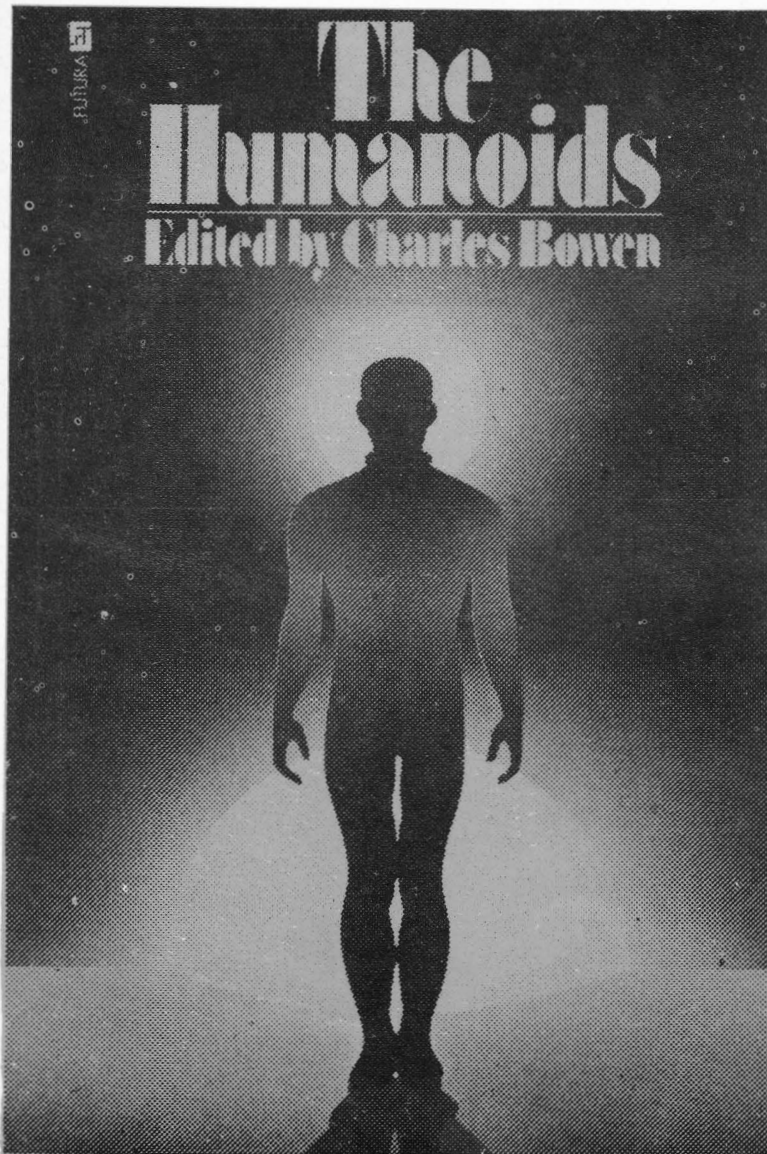
Las dos placas de la contratapa —que deben verse colocando el lomo de la revista hacia abajo— fueron tomadas alrededor de las 17,30 hs. del 16 de mayo de 1953 por Hermanne Chermanne, fotógrafo profesional de un periódico belga. Regresaba de Charleroi; y cuando se encontraba a la altura de "La Blanche Borne", sobre la pequeña carretera que lleva a Bouffloux, a unos 7 km al S.E. de Charleroi, Bélgica, se detuvo para fotografiar un rebaño de ovejas. Escuchó entonces un extraño estrépito detrás suyo, acompañado por detonaciones secas que semejaban a una ráfaga de metralla. Giro rápidamente sobre sí y vio elevarse lentamente —desde el N.O.— un gran objeto brillante, rodeado de un halo blancuzco y del cual se desprendían "partículas" blancas. Dejaba una estela de humo espiralado de coloración azul y blanca. Tomo dos fotografías del fenómeno. El ascenso del objeto se operó con un curioso movimiento rotativo: efectuaba un cuarto de giro a la izquierda, luego otro cuarto a la derecha, y así sucesivamente, lo que explicaría el aspecto espiralado del humo. El Ovni exhibía a veces una forma oval, y otras redonda. Posteriormente se inmovilizó por espacio de 20 segundos, atenuándose el sonido que producía, el que luego cesó por completo. En ese instante el objeto aceleró y desapareció silenciosamente hacia el S.E. "a la velocidad de una estrella fugaz". El fenómeno también fue visto por el señor Roger Michel, en Chamborneau, a unos 1500 metros de "La Blanche Borne". Se utilizó una cámara "Linhof Technika", sobre placa de vidrio, formato 9 x 12, Gevaert Geva-pan 33.

Atención: SOBEPS; Archivo: CADIU.

AHORA EN EDICION DE BOLSILLO

EL NUMERO ESPECIAL DE "FLYING SAUCER REVIEW" BRITANICA

La primera obra mundial de compilación y evaluación de la casuística humanoide, con la colaboración de: Aimé Michel, Jacques Vallée, Gordon Creighton, Antonio Ribera, Coral Lorenzen, W.T. Powers, Donald B. Hanlon, Charles Bowen.



*Precio del ejemplar: 45 peniques.
Pedidos a: Futura Publications
Ltd. 49 Poland Street - London
W1A 2LG.*

